Mr. Mauriz Pablo
Preventorium DEL-AIR
JURANÇON (BP)

Año VI Número 5.486
Número suelto : 12 Francos
Un semestre : 350 Francos
PARIS

EL SOCIALISTA

FUNDADOR : PABLO IGLESIAS

JUEVES 13 OCTUBRE 1949

ORGANO DEL PARTIDO SOCIALISTA OBRERO ESPAÑOL Y PORTAVOZ DE LA U. G. T.

CAMINO DEL SOCIALISMO

El Laborismo inglés ha cumplido su programa en lo interior

por Andrés Saborit

ANTE el gigantesco potencial económico de los Estados Unidos, principal campeón contra los avatares imperialistas de la Unión Soviética, a veces pasan a segundo grado las hondas transformaciones que el Laborismo inglés está llevando a la práctica. El ruido estrepitoso de las propagandas comunistas, de un lado, y la fuerza expansiva norteamericana de otro, reducen cuanto pueden las proporciones del ensayo socialista efectuado en la Gran Bretaña, sin que para su puesta en practica se haya transgredido ningún derecho.

Base principal de ese período político de dominación del proletariado inglés están siendo las organizaciones sindicales, que acaban de reunirse en su 81 Congreso en Bridlington. Su presidente, Sir William Lawther, aun salvaguardando el derecho de huelga, que no debe estar a merced de agitadores irresponsables, sino controlado por el movimiento obrero directamente, dijo, con singular energía: «Ha llegado el momento de que las huelgas no oficiales deban ser puestas fuera de la ley.»

Dada la educación libre y desligada del Poder público en Inglaterra, tiene relativa explicación el que haya por parte de ciertos grupos obreros un deseo innato de mantener determinadas reivindicaciones sociales bajo el amparo de las organizaciones o fuera de ellas. En la Gran Bretaña el ciudadano es libre, no está controlado por la policía de Estado, creación diabólica y aterrorizadora, principal instrumento de tortura del sistema totalitario.

Ya el año anterior, al abrir las sesiones del Congreso de las Trade-Unions, su presidente de entonces, Miss Florence Hancoock, dijo en su alocución de apertura algo tan significativo como lo siguiente: «Antiguamente, los sindicados tenían que luchar para hacerse reconocer como tales por sus patronos. Hoy son ciertos obreros los que se niegan a reconocer a sus propios Sindicatos.» Esta verdad lo es tan solo a medias. Las huelgas no oficiales escandalizan mucho, porque conservadores y comunistas buscan debilitar al Gobierno de Attlee. Pero los datos estadísticos demuestran que bajo el Gobierno liberal-conservador, a la terminación de la guerra de 1918, los obreros ingleses perdieron . . . 147.373.000 jornadas de trabajo en reclamaciones sindicales, en tanto que durante la actuación del Gabinete Attlee solamente han perdido . . . 5.537.000. La diferencia es perfectamente apreciable.

Los Sindicatos ingleses proceden en todo con lentitud característica. No se precipitan casi nunca. Y suelen cometer errores no fáciles de rectificar. A la terminación de la otra guerra, al surgir la Tercera Internacional, creyeron de buena fe en los propósitos de unificación de la Internacional Roja con la Federación Sindical de Amsterdam. Eran ellos, en los Congresos Sindicales, quienes defendían el ingreso de los Sindicatos rusos en la Internacional de Amsterdam, si bien, en su país se OPONIAN VIGOROSAMENTE A ESA INFILTRACION COMUNISTA. Purcells, presidente de la Internacional de Amsterdam, fué derrotado en el Congreso de París por mantener posición tan absurda, a juicio del resto de las organizaciones.

Ahora ha sucedido absolutamente igual. Citrine, repitiendo sus errores de antaño, impuso la creación de una Internacional sindical única, disolviendo arbitrariamente, sin acuerdo previo y sin reunión de Congreso, la Federación Sindical. Esa medida fué un golpe de Estado. Fué un error. No sirvió para debilitar a los comunistas, sino para fortalecerlos, poniendo en sus manos un poderoso organismo económicamente muy fuerte, ayudado por los Gobiernos, viajando con privilegio, con representación oficial u oficiosa en todos los creados a raíz de la victoria. Los ingleses, no obstante, en el seno de sus Federaciones no abrían la puerta —y hacían muy bien— a los comunistas... El Congreso de las Trade-Unions ha resuelto definitivamente el problema, acordando la baja en la F.S.M. por 6.258.000.000 votos contra 1.017.000. La cifra de votantes en contra no es signo de fuerza comunista, sino confirmación de lo difícil que resulta convencer a los ingleses de que se han equivocado. Cuando hubo votaciones claramente de orientación comunistoide, las cifras revelan que este año los sovietizados han quedado reducidos a la más mínima expresión.

Durante la gobernación conservadora-liberal, al terminar la otra guerra, como consecuencia de la desmovilización militar, los parados en la Gran Bretaña fueron varios millones. Con el Gobierno laborista no existe el paro. Y el Jefe del Gabinete en la actualidad, Attlee, acogido con ovaciones clamorosas cuando habló en el Congreso, mantuvo la necesidad de reducir los precios de las mercancías, para competir en el mercado, PERO NO LOS SALARIOS, que deben permanecer sin alteración. Si el paro surgiera, habría baja de salarios. Esa es la eterna aspiración de los conservadores.

Los Sindicatos británicos sostienen al Gobierno, pero no están sometidos a él. Los salarios prácticamente, están bloqueados, pero las organizaciones obreras son libres para fijarlos, al menos, para fijar los términos de sus reclamaciones. En los países totalitarios todo obedece al poder del Estado. Los Sindicatos son una rueda más, un conglomerado sometido a la arbitrariedad ministerial, a través de los agentes de turno. El conflicto entre la Administración y los Sindicatos, en las industrias nacionalizadas, estará siempre latente. El tema fué una vez más abordado en el Congreso, ansioso de que las organizaciones sindicales tengan una mayor intervención en la dirección de las industrias.

Es fácil criticar. Pero es mucho más difícil crear. Los laboristas están creando, están llevando a la práctica un gigantesco plan de transformación social y económica. Por ello, nos parece oportuno reproducir en nuestras columnas parte de un artículo aparecido en la prensa anarquista de la emigración, comentando las deliberaciones del Congreso de las Trade-Unions, al referirse al tema de las nacionalizaciones:

«¿Deben las organizaciones de los trabajadores, como tales, aceptar la responsabilidad de dirección de las industrias? Con Proudhon y con muchos sindicalistas, los mineros y ferroviarios ingleses, hoy, dicen que sí a la pregunta, y piensan que una sola industria dirigida por los trabajadores sería una cuña en la sociedad capitalista y un paso hacia el establecimiento de una economía colectiva de los trabajadores. Con muchos revolucionarios, críticos del sindicalismo puro, los líderes del Labour Party, de la T.U.C., y los economistas socialistas «a lo Cripps», dicen que no y mantienen que las Trade-Unions deben continuar siendo organizaciones militantes, de defensa de los intereses de los trabajadores, contra todos los patronos, sin excepción, y, que, sin lugar a dudas, su participación en la responsabilidad «managerial» los corrompería y les desviaría de su prinicpal cometido.»

Las dos posiciones tienen, como se ve, defensores, dentro y fuera de Inglaterra. Los anarquistas se atienen a la suya, las colectivizaciones, que no es la nuestra, siquiera no entre en nuestros planes, en estos instantes, polemizar. Tratamos más bien de estimular la atención de nuestros lectores acerca de temas tan llenos de complejidad y de interés social.

El Congreso de las Trade-Unions no ha sido un Congreso socialista, sino sindical. La mayoría de las organizaciones obreras afiliadas lo están, por separado, al Partido Laborista, pero no lo están todas. Hay libertad, en eso como en todo. Los obreros no cotizan a la fuerza, sino libremente. Y saben por triste experiencia lo que pueden esperar si de nuevo los conservadores ingleses volviesen al Poder. El Congreso ha estado dominado por esta preocupación electoral. Todos los corresponsales han coincidido en decir que al final de las tareas la posición del Ministerio obrero se había fortalecido. Las urnas habrán de demostrarlo, cuando el caso llegue.

El programa de realidades es más fuerte quel de las promesas. El 75 por 100 de los beneficios de las empresas privadas es para el Estado. Ahora, con el nuevo impuesto el Tesoro se llevará porcentaje tan elevado. En Inglaterra es

(Termina en la tercera pág.)

Carta de San Sebastián

Saldaña, burgomaestre

Los canónigos, moneda de cambio

San Sebastián, octubre de 1949.

Ya va de alcaldes. En mi última carta hablé de Llanos, el de Tolosa, relatando cómo, con varios compinches —falangistas y ostentando cargos públicos todos ellos—, puso remate de modo digno y brillante en un prostíbulo de Donostia a los solemnes actos de la coronación de la Virgen de Izaskun. Hoy hablaré de Saldaña, el alcalde de San Sebastián, para referir algo, aunque no tan impúdico, igualmente revelador de la hipocresía imperante.

Ciertos eclesiásticos, cortos de alcances, toman la boga del fetichismo, que ellos mismos fomentan, por acrecentamiento de la religiosidad, pero otros, más sagaces y más auténticamente cristianos, ven que el pueblo va perdiendo su espíritu religioso, el cual, contra lo que aquéllos creen, no alcanza fiel expresión en ostentosas manifestaciones externas del culto, y observan, alarmados, que la simpatía popular hacia el clero en provincia del catolicismo de Guipúzcoa, no sólo se desvanece sino que, además, se trueca en indiferencia, cuando no en odiosidad, y ello a causa del apoyo de la Iglesia al régimen político causante de tantos asesinatos y de tanta miseria y al encubrimiento de actos repulsivos de los caciquillos locales.

Pero vayamos con Saldaña, alcalde de importación, divorciado de nuestra ciudad hasta el punto de considerar enemigo a todo donostiarra que no pertenezca a su cuerda. Parece el burgomaestre de una capital germana en la Edad Media, siendo aquí más fuerte el contraste porque en San Sebastián, no obstante el gran aumento de población en lo que ha corrido de este siglo, la autoridad municipal nunca perdió su patriarcal carácter, impregnado de simpatía. El divorcio se echó bien de ver en los violentos incidentes ocurridos con motivo de las regatas y ocasionados por palabras del alcalde que, sin ser corteses para gentes de fuera, resultaban ofensivas para gente de dentro.

Saldaña está muy dolido por no habérsele proporcionado en Madrid las divisas necesarias para el circuito automovilista, con lo cual hubo de suspender el festejo más atractivo de la temporada veraniega. Y cuenta a quienes quieren oírle, buscando asentimientos a su desenfado y homenajes a su ingenio, la entrevista que al respecto tuvo con el director del Instituto Nacional de Moneda Extranjera, ante quien defendió la tesis de que produciendo francos, libras y dólares el turismo organizado por San Sebastián, debían suministrársele divisas para obtener otras en mayor cantidad. Pero el citado jefe no dió su brazo a torcer, juzgando la operación propuesta en pugna con las operaciones combinadas que él podía autorizar.

—Mediante trueque —arguyó Saldaña—, cabe hacer una operación combinada de las legalmente permitidas.

—¿En qué consistiría? —preguntó el director del Instituto.

—Muy sencillo —aclaró Saldaña—, nosotros enviamos a Francia canónigos y Francia por cada canónigo nos manda diez «demimondaines».

—¡Por Dios! —exclamó el jefe de cambios.

—Si no le parece a usted bien así —continuó el alcalde— ajustaremos la operación de otra manera.

—¿Cómo?

—Mandando diez canónigos por cada «demimondaine». Esto sería más justo, por mayor equilibrio en los valores. A nosotros nos sobran canónigos y nos faltan «demimondaines».

Con «demimodaine», incurriendo en deplorable galicismo, he sustituído yo una castiza palabra castellana que los clásicos emplearon sin tapujes y que Saldaña, hombre muy castizo, usó en su conferencia con el director del Instituto Nacional de Moneda Extranjera. Lo narrado no obsta para que nuestro burgomaestre siga fingiendo en público gran respeto por el clero parroquial y catedral, aunque en privado llame brutos a algunos canónigos de Pamplona a quienes conoce íntimamente desde la infancia.

Anthon de IGUELDO

FIGURAS HISTORICAS

FELIPE II y PACO I

por Indalecio Prieto

Mi amigo el artista —omito su nombre porque nuestra vieja amistad, al ser evocada, podría ocasionarle en España nuevos disgustos— me acompañó a visitar por vez primera el Monasterio de San Lorenzo, de El Escorial. «¿Qué te parece esta maravilla?», me preguntó a penas salimos. «No me gusta», contesté. Mi amigo se indignó ante tal respuesta. Ningún obispo se habría soliviantado tanto si en su presencia hubiese oído cualquier horrible blasfemia contra Dios. A gritos, cual acostumbra a discutir sobre arte, letras o tauromaquia, únicos temas que le apasionan, púsose a cantar las excelencias del inmenso edificio. «Pues no me gusta», repetí. «Es que lo contemplas con ojos de sectario, desviado de todo criterio puramente artístico y pensando en su fundador». «Nada de eso —repliqué piedra es tan seca como el al—; amo lo sobrio, pero no me place lo seco, y esta mole de ma de quien la ideó, y yo pensaría igual si la hubiera ideado don Práxedes Mateo Sagasta, pongo por caso de liberal tolerante, y no Felipe II, modelo de fanática intolerancia».

La última vez que estuve en el Monasterio fué a mediados de 1931, juntamente con don Niceto Alcalá Zamora. El Gobierno provisional de la República nos había comisionado para preparar la reunión de las Cortes Constituyentes, y a don Niceto se le había ocurrido congregarlas en El Escorial a fin de que deliberaran serenamente, apartadas de posibles tumultos populares en Madrid. Alegué dificultades de viaje y albergue e incluso de temperatura cuando el invierno sorprendiera a los diputados en aquella cumbre desnuda y fría. El Jefe del Gobierno únicamente capituló comprobando que dentro del vasto Monasterio no había local suficientemente amplio para la asamblea. Los padres agustinos, testigos del fracaso, nos despidieron con sonrisas más efusivas que las dispensadas al acogernos.

Tan intrascendentes recuerdos los ha removido el transporte por caminos de Castilla la Nueva de un monolito de cincuenta y cuatro toneladas que desde cierto campo toledano, donde yacía hace miles de años, ha sido llevado por medio de tractores hasta las proximidades de El Escorial, al paraje guadarrameño elegido para levantar —el verbo levantar resulta impropio, pues se trata de obra en gran parte subterránea— el colosal monumento dedicado a quienes cayeron en combate por el régimen franquista.

Franco ha decidido emular a Felipe II. El Valle de los Caídos, nombre puesto al proyecto, deberá superar al cercano Monasterio de San Lorenzo. Lo de Valle le viene de estar situado entre dos montes, pero el monumento se extiende dentro de esos mismos montes, en cuyas entrañas, cruzadas por anchos túneles, habrá un soberbio templo y no sé cuántas cosas más.

El Valle de los Caídos será, como Felipe II quiso que fuera El Escorial, convento y panteón. ¿Y por qué no también residencia real, ya que Franco es, de hecho, un verdadero rey? Quizá los propósitos de Franco vayan más allá, mucho más allá que tener el Valle de los Caídos por residencia en vida y tumba en muerto. El estará allí cuando Dios disponga de su alma, pero no en un panteón, como los reyes en el panteón de Es Escorial, después de mondados sus huesos en el pudridero, sino en el altar mayor, y no debajo, como el cadáver de José Antonio Primo de Rivera al pie del altar mayor del Monasterio de San Lorenzo, sino encima, en el propio tabernáculo, donde su imagen sustituirá a la custodia para que futuras muchedumbres le rindan adoración. Ya algunos clérigos, ganados por miserable adulación y otorgando títulos de santidad a gentes vivas, han dicho en letras de molde que Franco subirá al Cielo tras sus antecesores San Hermenegildo y San Fernando.

Si Felipe II dió con Juan de Herrera para perfilar su plan constructivo, Francisco Franco ha dado con Pedro Muguruza. Tan compenetrados como el hijo de Carlos V y el famoso arquitecto del siglo XVI aparecen Franco y Muguruza. Hay entre éstos mucha semejanza espiritual, aunque ninguna física. Muguruza, alto y flaco, y Franco, bajo y barrigudo, podrían personificar perfectamente a don Quijote y Sancho si a Muguruza se le curaran las piernas baldadas para poder cabalgar sobre Rocinante y si Franco se dejara la barba y se le achatara algo la nariz judaica para actuar de escudero manchego, aunque el cervantino le ganó en discreción y prudencia gobernando la ínsula Barataria. Franco y Muguruza igualan en intransigencia al segundo de los Felipes y a Herrera. Ambos quieren perpetuar su memoria, a título de soberano y de artista, respectivamente, con el descomunal monumento, verdadera empresa de locos. Ya es signo demencial la conducción de un monolito de más de medio centenar de toneladas, cuyo transporte obligó a suspender el tráfico en varias carreteras de Toledo y ocasionó asombro y risa a los madrileños que lo vieron a través de vías principales de la capital. El espectáculo parecía propio de tiempos faraónicos.

Pero si España no ha retrocedido hasta la época de los primeros Faraones, ha dado un salto atrás de cuatro siglos, por lo menos. Está políticamente en pleno siglo XVI. Felipe II quemaba herejes mientras Francisco Franco fusila republicanos, con una diferencia: la proporción de ejecuciones resulta ahora muchísimo mayor. En tres meses, cumpliendo órdenes de Su Majestad, se dispusieron en Flandes mil ochocientas ejecuciones de protestantes; en tres meses, a contar de marzo de 1939, desde el día de la Victoria, cumpliendo órdenes de Su Excelencia, fueron ejecutados en Madrid, Levante y Cataluña, muchos millares de socialistas, sindicalistas y masones. Como herejía digna del cadalso, el marxismo ha sustituído al protestantismo. Han caído también algunos protestantes, pocos porque en España apenas los hay. Felipe II dijo: «Antes que hacer ninguna concesión en detrimento de la religión, preferiría perder mis Estados». Franco asiste a la pérdida del suyo por no admitir detrimentos en la tiranía. Al advertirle alguien que subsistiendo su política, y con ella la falta de salvadores auxilios exteriores, el hambre extenderá sus ya increíbles estragos, respondió displicente: «Cada español deberá contentarse con un tomate por día».

Alguna diferencia hay entre el Austria y el Bahamonde. El primero mandó sus naves a combatir en Lepanto a los musulmanes; el segundo puso las suyas a disposición del rey Abdallah para llevarle a Jordania después de pasearle en pompa por la España celta, romana y árabe, y de haber suscrito con él un compromiso con objeto de «reforzar en el dominio internacional la colaboración entre los dos países a fin de salvaguardar la paz», según reza el más tartarinesco comunicado oficial que registran los anales diplomáticos y que ha sumido en profundas cavilaciones a Truman y Stalin. El Austria odiaba a los moros y el Bahamonde los ama hasta el punto de constituírse con ellos su guardia de honor. Felipe prohibió hablar el árabe en España a moros y moriscos. Paco permite a los de su escolta que hablen en árabe y cholja; sólo ha prohibido hablar sus idiomas vernáculos a catalanes y vascos, vasallos mucho menos respetables que los rifeños. En los Estados de Felipe II no se ponía el sol; en el Estado de Paco I se pone a los españoles a la sombra...

Mas el déspota del siglo XVI y el del XX se asemejan en su ansia de inmortalidad plasmada en el Monasterio de El Escorial y el Valle de los Caídos. Aquel costó siete millones cuatrocientos mil ducados; éste costará muchísimo más. Dos hombres con alma de piedra han hecho remover el granito de las montañas, dando a éstas nueva forma, para que el mundo se acuerde de ellos. Faltos de humildad, tienen miedo al olvido. ¡Cuánto mejor les iría el olvido para que envolviéndoles envolviera también sus crímenes! ¡Y cuánto más patriótico hacer olvidar la guerra civil que perpetuar su recuerdo!

Felipe II dió el nombre de San Lorenzo al Monasterio de El Escorial para conmemorar la toma de San Quintín el 10 de agosto de 1557, coronada con saqueos, violaciones y asesinatos. Treinta y un años después, otro día de San Lo-

(Termina en la 2a pág.)

LOS GRADUADOS DE 1949

Seguridad antes que libertad

por Luis de ZULUETA

ESTA parece ser la disyuntiva de nuestro tiempo: O una economía organizada, planificada, dirigida por el Estado, o el paso franco a la libre iniciativa, la vía abierta a la libre empresa.

La primera solución es más bien socialista; la segunda es individualista. Si se escoge aquélla, el hombre antepone su seguridad a su libertad. Se resigna a no ser sino una ruedecilla engranada al automatismo de la gigantesca máquina, pero sabe que no ha de faltarle nunca el pan de cada día, la escuela para los hijos, el socorro en la enfermedad, el reposo en la vejez.

Si la elegida es la segunda solución, entonces el individuo prefiere la libertad a la seguridad. Entrará en la lucha por la vida, en la incierta competencia económica, se enriquecerá tal vez, fracasará acaso, y no sabe si acabará en millonario o en mendigo.

Todo el problema actual está ahí: O lo primero seguridad, o libertad lo primero.

Solíamos pensar en otro tiempo, que en los pueblos latinos predominaba la fórmula de la seguridad, la tendencia socialista, en tanto que los anglosajones eran individualistas y querían ante todo la libertad.

Circuló entonces por el mundo entero el libro de Demolins: «¿De que depende la superioridad de los anglosajones?» Esa superioridad dependía, según el escritor francés, de que los latinos se educaban para empleados, dependientes y funcionarios, y los anglosajones, en cambio, para colonizadores, capitanes de la industria y creadores de riqueza.

El latino, se decía, aspira sólo a obtener una colocación, un puesto en una oficina —si es posible del Estado—; un cargo modesto pero seguro, con garantías de inamovilidad, escalafón, ascensos por quinquenios y jubilación final. Envejece con los manguitos de tela negra detrás de una ventanilla. El anglosajón, por el contrario, se lanza, si es británico, a colonizar nuevos países en Asia o Africa, o, colonizador de su propia patria, si es americano, alumbra nuevas fuentes de prosperidad en las tierras del Oeste.

Hoy los tiempos han cambiado. Verdad es que los países latinos y, en general, el viejo continente europeo, en formas distintas, con el comunismo en Rusia, con un creciente socialism ode Estado en Francia o Italia, se nos aparecen como la representación del ideal de seguridad, mientras que los Estados Unidos son aun la patria de la libre iniciativa, de la libre empresa, del ideal de libertad en la vida económica.

Pero he aquí que hasta en los Estados Unidos las cosas empiezan a variar. «¡Seguridad lo primero!», parece ser el grito de la nueva generación. No hace mucho la prensa americana ha discutido ampliamente ese tema. Las grandes revistas, «Life» y «Fortune», han planteado la cuestión ante sus millones de lectores a propósito de la última promoción universitaria, la de este año de 1949.

Lo que desean, solicitan y esperan los nuevos graduados con su flamante diploma en la mano, es cabalmente la seguridad. Buscan un empleo, con todas las garantías de estabilidad, cesantías y demás salvavidas sociales, y, a ser posible, en una organización importante y consolidada. La juvenil audacia de iniciar una empresa individual no les atrae. ¿Qué se hizo el antiguo espíritu de aventura? «Los graduados del 49 —decía «Fortune»— han vuelto la espalda al sueño americano». Hoy el sueño es otro, otro el ideal. La juventud que sale de las aulas, entra en la vida con un «complejo de seguridad».

Las revistas citadas trataron de averiguar las causas de ese cambio psicológico, de ese fenómeno social. Entre los graduados de este año, nada menos que el 70 por ciento han hecho la guerra. ¿No es natural que esos «veteranos», saciados ya de la aventura, hartos del riesgo, suspiren por la paz, el orden, la tranquilidad? Por otra parte, como la guerra obligó a veces a un retraso en los estudios, hasta un treinta por ciento de los recién graduados ha contraído ya matrimonio, y no es sorprendente que el complejo de seguridad acucie a quienes tienen la responsabilidad de un hogar. ¿Qué más? La especialización es cada vez mayor en la enseñanza, y el joven sale hoy de la universidad más preparado para ser, como técnico un dientecillo de una rueda de la máquina que para abrirse paso, como hombre, de una manera general, en la libre concurrencia de la vida.

Por otra parte ese ideal de la libre concurrencia ha visto palidecer su antiguo prestigio lo mismo en el terreno práctico que en la esfera de los principios y las teorías. En el terreno práctico, porque las oligarquías financieras, los monopolios industriales ahogan con frecuencia la iniciativa individual. En la esfera de las doctrinas, porque la cátedra y la imprenta están influídas por la universal corriente contemporánea, que es social, aunque no sea socialista. El individualismo pasó de moda.

Pero la disyuntiva entre seguridad y libertad no está bien planteada cuando, como en el caso presente, se la limita al campo de la vida económica. «No es posible evitar la impresión —dice el profesor John Sisk, comentando esa disyuntiva— de que, para esas revistas, el área principal y más adecuada del problema es la de los negocios»... «El sonido del siclo —la moneda— no sólo no desagrada sino que hasta parece concebido como no muy distinto de la música de las celestes esferas»...

Creo yo que, en efecto, para superar este desconsolador dilema: «O seguridad, o libertad», hay que empezar por establecer una distinción elemental entre el mundo de la economía y el mundo del espíritu. La economía es muy importante; lo es tanto que, en la escala de nuestros afanes y preocupaciones, debe ocupar nada menos que el segundo lugar. Pero no el primero. Los medios económicos deben servir a los fines del espíritu.

Ahora bien: En nuestro tiempo, con el prodigioso desarrollo de la técnica y de la industria, la vida económica se ha hecho tan importante y complicada que va a exigir una organización, una planificación no ya nacional sino mundial. Hoy es el individuo quien ha de sacrificar, en este terreno, una parte de su libertad; mañana será el Estado el que habrá de ceder en beneficio de la comunidad internacional una parte de su soberanía.

El mundo económico va siendo una unidad. Plazcanos o no nos plazca, es «un» mundo. Ahí está ahora mismo el más patente ejemplo. La de-

(Termina en la 2a pag.)

:-: FRANCO-PERON :-:

El diario argentino que inspira el ministro peronista del Interior ha publicado un extenso y agresivo artículo contra Franco. «España, pregunta con reticencia, ¿no tiene nada que comprar en la Argentina?» Y después de una retahila de agravios, insiste y remacha con lo siguiente:

«Calificar el hecho de referencia resulta penoso. Por ello le llamaremos incoherencia, nada más. Y destacaremos, para los fines a que hubiere lugar, que en tanto la Argentina cumplió cabal e hidalgamente los compromisos que contrajera con España, las autoridades de la Península NO DIERON SATISFACCION A SUS OBLIGACIONES.

Diremos, finalmente, que la actitud de las autoridades españolas lesiona el crédito monetario de la Argentina en Europa, pues desvaloriza, caprichosa y arbitrariamente, la capacidad adquisitiva de nuestro peso. ¿A quién sirve España con dicha maniobra? ¿Qué centro monetario la utiliza para debilitar nuestro signo monetario?»

Poco a poco, Franco se enajenará la simpatía hasta de sus compinches, los dictadores y aspirantes a dictadores que se mantienen aún en pie, por culpa de la torpe y desleal Política de la U.R.S.S.

LOS APROVECHADOS

Madrid, 3 octubre (O.P.E.). — Se asegura que los ministros franquistas de Trabajo, Juan Antonio Girón y de Industria y Comercio, Suances, han adquirido en Santiago de Chile catorce inmuebles, como inversión segura de la fortuna reunida en sus años de función ministerial.

Por otra parte, en Valladolid, el padre de Girón ha realizado últimamente importantes compras de terreno. Girón procede de una familia, cuyos recursos económicos, antes de la guerra civil, eran ciertamente modestos.

Triunfo socialista en Noruega

Como había sido anunciado, el pasado lunes día 10 han tenido lugar las elecciones generales en Noruega.

El Partido Socialista ha obtenido un rotundo triunfo, habiendo conquistado 87 puestos de los 150 de que se compone la Cámara. En la anterior legislatura, nuestros camaradas tenían 76 diputados, la mitad más uno. Con el resultado de las elecciones del lunes, tendrán la mitad más 12.

Los comunistas han sufrido un gran fracaso, obteniendo solamente un diputado, Emil Laevlin, jefe del partido, quien ha sido elegido por 10 votos de mayoría sobre su contrincante.

Los comunistas tenían en la anterior Cámara once puestos y la campaña electoral la han hecho contra el Pacto del Atlántico y contra el Plan Marshall.

:-: TITO-STALIN :-:

El duelo sigue su período álgido. Las autoridades de Hungría han expulsado a todo el personal consular de Yugoeslavia.

Por su parte, el dictador de Belgrado no se ha quedado corto, imitando la medida, y en una nota ha acusado a la URSS de «complot organizado para derrocar al Gobierno legal de Yugoeslavia e imponer al pueblo un Ministerio de hombres obedientes a las órdenes de la Unión Soviética». El tono de los ataques es cada día de mayor violencia.

Ante la Asamblea de la UNO, el ministro de Negocios Extranjeros de Yugoeslavia, Kardelj, puesto en índice por el Kominform, se ha destapado contra Stalin, revelando que del primero de julio de 1948 al primero de septiembre de 1949, Albania, Rumania y Hungría habían provocado contra su país 219 incidentes, y violado el aire 69 veces, aparte de movimientos de tropas amenazadores en las fronteras.

No es Bevin ni Acheson quienes combaten el imperialismo de Stalin. Es Yugoeslavia, que «considera esos métodos como origen permanente de guerra, sin precedentes en las relaciones internacionales, con presiones de todas clases y con calumnias...»

Yugoeslavia ha presentado su candidatura para el Consejo de Seguridad al puesto vacante por la salida reglamentaria de Ucrania. Es posible que sea elegido ese país, después de haber roto pública y violentamente con Stalin. Tiene, no obstante, esta elección una dificultad, la de que Ucrania está controlada por la URSS, pero a Tito, ¿quién le puede ir a la mano? ¿No será posible, al final, una inteligencia entre los dos compadres? Porque es soñar crer que Yugoeslavia está regida democráticamente. Tito-Stalin-Franco... Tanto monta, monta tanto. Se necesitan mutuamente, para subsistir. Y Franco es el ganancioso en estas tristes escenas internacionales.

De España y de los españoles

SI no hiciera llorar, haría reir. En un tren español, a los parlamentarios norteamericanos les han desvalijado, dejando a un diputado yanqui en calzoncillos. ¡Si habrá hambre, que hasta en los coches-camas hay robos! ¿Necesitan nuevas comprobaciones de qué clase de régimen mantiene Franco en España?

Otro norteamericano, Mr. James Farley, ha llegado recientemente a Madrid. Es una personalidad democrática, que ya ha estado otra vez con Franco, sin conseguir gran cosa. También se habla de un viaje turístico del embajador americano del Plan Marshall, Mr. Harriman, quien visitará España de paso para Lisboa. ¡La envidia con que le mirarán los franquistas, sabiendo los miles de millones de dólares que administra! Los verás, pero no los cataras...

La prensa franquista continúa exaltando cuanto puede los temas suceptibles de ilusionar a los norteamericanos que visitan nuestro país. Están ansiosos de pescar divisas, y no reparan en nada. Hasta llaman a Mr. Patrick Clark, uno de los visitantes, «amigo íntimo de Truman», como si el Presidente de los Estados Unidos estuviera complicado en la visita, a cargo de un abogado que percibe anualmente de España 50.000 dólares, como asesor de Lequerica. Estos son los «ganchos» que manejan los franquistas.

Por su parte, el diario liberal «Manchester Guardian» da la referencia de su corresponsal en Wáshington según la cual los senadores reaccionarios, humillados por haber tenido que votar la ley de ayuda militar, piensan desquitarse exigiendo la entrada de Franco en los planes futuros. Y que algunos de ellos se trasladarán incluso a España. De todo ello es agente mayor el senador Murphy, de quien tanto se ocupan los franquistas, para ensalzarle. El «Manchester Guardian» da, después, esta información, que reproducimos de la traducción hecha por la O.P.E.:

«Circula, por otra parte, el rumor de que el Secretario de Defensa, Mr. Louis Johnson, proyecta visitar Europa y entrevistarse con Franco, proyecto que —si en realidad existe— daría lugar a que se pusieran en punta los bigotes del Secretario de Estado Mr. Acheson, ya que éste —más que cualquier otro en el Departamento de Estado— ha mantenido una resistencia firme frente a la campaña para admitir a España bajo la tutela económica americana, primero, y después, y ya sin dolor, como aliado militar. Mr. ACHESON CONSIDERA QUE LA ESPAÑA FRANQUISTA SIGUE SIENDO LA PIEDRA DE TOQUE PARA EL PRESTIGIO MORAL AMERICANO Y QUE UNA ALIANZA ABIERTA O TOLERADA CON FRANCO HARIA MUCHO MAS DAÑO EN EL CAMPO DE LA PROPAGANDA, A LOS ESTADOS UNIDOS, QUE NO COMPENSARIAN LAS VENTAJAS ESTRATEGICAS QUE DE DICHA ALIANZA PUDIERAN DERIVARSE.

Por otra parte muchos destacados católicos norteamericanos confían en que el Cardenal Spellmann al regreso de su actual visita al Vaticano, visitará a Franco en Madrid. Sin embargo, el error craso del Cardenal al enfrentarse con Mrs. Roosevelt y —indirectamente— con el Congreso, sobre la cuestión de la ayuda federal a las escuelas parroquiales (una aventura política que fué sutilmente reprochada por el Vaticano) puede disuadir al Cardenal de arriesgar su gran prestigio en una disputa que está embrollando las relaciones entre el Departamento de Estado y el de Defensa.»

La presión del franquismo, en los Estados Unidos, a través de las organizaciones católicas es enorme, incluso cerca de los hombres más representativos de los Sindicatos, cuando éstos son católicos, que los hay. Por cierto, «Arriba» del 27 de septiembre arremete con violencia contra «las gentes conservadoras y de orden» que dudan de «la finalidad católica del régimen de Franco». Luego hay duda... Luego hay oposición, entre las gentes llamadas de orden y conservadoras...

Si la situación del franquismo no mejora internacionalmente, y ya hemos visto que no, en cambio, la catástrofe económica sigue asomando por todas partes. La cosecha de uva es inferior a lo previsto; la calidad, mediana, por culpa del agua caída tardíamente, y los labradores venden el fruto sin elaborarlo por carecer de dinero y a cualquier precio, de lo que se aprovechan los gordos, como siempre.

Otro detalle: De enero a mayo de 1949 se han protestado en España 203.500 letras, contra 138.400 en 1948. El valor de los protestos en 1949 era de 2.048 millones, contra 1.258, en 1948. De ahí a la bancarrota, un paso. Donde no hay crédito, no hay seguridad. Y el déficit en los Presupuestos, subiendo, hasta calcularse en cerca de 3.000 millones de pesetas, agujero que Franco será impotente para tapar.

Desde luego, hay que confesar que no deja de defenderse, siquiera sea con malas artes. Acaban de publicarse en España los nuevos cambios, con los que pretenden meter la mano en los bolsillos de los que llegan por las fronteras de buena fe y con la cartera repleta. Los cambios de la peseta son una farsa, pero una farsa que Franco explota hasta donde puede para conseguir divisas. Claro está que le vale de poco, para efectos comerciales, decir que la libra se debe cotizar a 44,19, cuando estaba haciendo la compensación en Inglaterra para el vino de Jerez a 70. Lo mismo habrá de suceder mañana, a pesar de sus jactancias, o se quedará con la producción en plaza.

El Ecuador fué uno de los cuatro países firmantes de la propuesta franquista en la O.N.U. Ahora parece ser que se decide a enviar embajador a Madrid. Todo es hablar de nuevos nombramientos, pero los embajadores no llegan, o tardan meses en llegar, con la consiguiente desesperación del régimen.

Referencias de toda garantía nos permiten establecer una lista completa de compañeras nuestras que se encuentran encarceladas en la prisión de Segovia. He aquí sus nombres: Benita y Francisca García Romas, Julia Clemente, Elena Salas Cuesta, Mercedes Cobos, Teresa Martín Romero, Clementa López Garrido, Cecilia San Juan, Josefa Díaz Pardo, Marina Romero, Isabel Aguado, María Sánchez, Dionisia Amores, Juana Blanes y Angeles Rodríguez Preciados. Solamente pueden escribir una carta por semana. Varias de estas compañeras se hallan enfermas, algunas en estado tal QUE SE TEME POR SU VIDA si no son atendidas rápida y adecuadamente. El oprobioso régimen franquista no puede hacer sino adicionarse estigma sobre estigma para ir acrecentando la justificada execración que se ha ganado en todo el mundo civilizado.

Y finalizaremos esta Sección dando por seguro que para el 22 de este mes visitará Franco, en Lisboa, a Carmona y a Salazar, por lo menos, porque se habla de otras visitas y de que el viaje puede tener otras derivaciones. El pretexto de la entrevista es convenir la común actitud a tomar por los dos países en caso de guerra, todo ello con vistas a «epatar» a los militares de los Estados Unidos, demasiado aterrorizados por lo de la bomba staliniana. Los hay cortos de vista en todas partes.

A. A.

B. I. T.

El director de la Organización Internacional del Trabajo (B.I.T.) ha visitado en estos últimos meses: Argentina, Brasil, Canadá, Chile, Dinamarca, Estados Unidos, Finlandia, Francia, Gran Bretaña, Italia, Noruega, Perú, Polonia, Suecia, Suiza, Checoslovaquia y Uruguay, en cuyos países ha celebrado conferencias con los Gobiernos respectivos y con las Organizaciones obreras y patronales, exponiendo los puntos de vista del B.I.T. en las cuestiones sociales.

La VII Conferencia internacional sobre estadísticas del trabajo se ha abierto el 26 de septiembre. Temas principales. Clasificación internacional de los tipos profesionales, estadísticas de salarios y beneficios; métodos de investigación sobre las condiciones de vida de las familias, y estadísticas de la producción de la maon de obra.

El número de ratificaciones de las Convenciones votadas en Ginebra se eleva a 1.039. Finlandia ha ratificado 26 Convenciones; Bélgica, 38, y la Gran Bretaña, 41. Y en estos países la legislación es vota para ser aplicada lealmente.

La Comisión encargada de asuntos cooperativos se reunirá en Ginebra del 17 al 23 de octubre, para tratar de la cooperación y la seguridad social; las condiciones de trabajo en la cooperación, comprendido el reclutamiento y la formación profesional, y relaciones económicas nacionales e internacionales entre las cooperativas de producción y de consumo.

El 29 de octubre se conmemorará el 30 aniversario de la fundación, en Wáshington del B.I.T. Con ese motivo, se prepara la publicación de extraordinarios de propaganda y divulgación de la obra tan gigantesca llevada a efecto por la Organización Internacional del Trabajo. Por la UGT de España, acudieron a esta Conferencia los compañeros Largo Caballero, Fernando de los Ríos y Araquistain.

Del 29 de diciembre al 7 de enero se reunirá en Mysore (India) el Consejo de Administración del B.I.T., celebrando su 110 sesión, que presidirá Mr. Shamaldharee del Ministerio del Trabajo de la India.

El 24 de octubre se reunirá el Comité de técnicos para los Seguros sociales, así como la Comisión consultiva de empleados y trabajadores intelectuales, ambos en Ginebra.

EDUCACION PROFESIONAL

Los jóvenes candidatos que resultaron eliminados en los últimos exámenes de entrada a los Centros de Aprendizaje de la región del Mediodía pueden renovar urgentemente demanda de admisión al Centre de Reclassement Professionnel de Toulouse, 32 bis, rue Valade, especificando los motivos de su eliminación, con Los candidatos que fueron admitivistas a una recuperación eventual, dos, de no haberlo hecho ya, deben dirigir al Centro respectivo una demanda de «Allocation frais d'études» y llenar los formularios que les serán enviados seguidamente, a fin de obtener la gratuidad de los estudios y del internado. Dirigir las consultas que quieran formularse al C.R.P. de Toulouse mencionado, o a la Generalidad de Cataluña, Servicio Social, 10, rue de Wáshington, París (VII).

El Brasil envía un Embajador a Franco

LA política exterior del Brasil ha sufrido un colapso grave. Sin ser una gran potencia, en el sentido actual de la palabra, el Brasil podía vanagloriarse del prestigio que, internacionalmente, sus hombres le habían conquistado. Desde el Barón de Río Branco, que fué la piedra angular del Itamaratí y consiguió el respeto y admiración de los otros pueblos hacia el joven Brasil, pasando por Joaquín Nabuco, Ruy Barbosa y tantos otros de un ayer muy próximo, y que enaltecieron a su país por la sabiduría y el respeto con que supieron enfrentar los más graves problemas de su tiempo, hasta el Estado Novo organizado por Getulio Vargas, en una época en que las dictaduras fascistas se prolificaban en Europa, nunca la gran República de Sud América dejó de oír su voz en defensa de los altos intereses humanos.

Con el Sr. Raúl Fernández, ministro de Relaciones Exteriores del Brasil, se trunca aquella elegante ejecutoria, para subordinarla a intereses perecederos.

A nosotros no nos cogió de sorpresa la decisión ahora adoptada por el Gobierno que preside el General Eurico Gaspar Dutra. No sabríamos decir si la semejanza de oficios la facilitarían, pero no se nos podrá negar el derecho de pensar que amplias simpatías amortecieron repugnancias anteriores.

Al Sr. Raúl Fernández, le cupo el pequeño honor de extender la mano de amigo al hombre que en España hunde a su Patria después de haberla deshonrada. El faltar al juramento, juramento que en defensa de las instituciones legales, como era la República, había hecho el general Franco, debería ser suficiente para que, hombres conocedores de lo que representa el honor y la palabra empeñada ante el sagrado altar de la Patria, sintieran repugnancias intrasponibles. Y si esto no bastase, el hecho de abrir a ejércitos extranjeros las fronteras de España, alzarían barreras de decoro y asco muy difíciles de vencer. Este hecho infamante, que ningún cualificativo puede degradar bastante, lo practicó, con España, el general Franco. ¡Y es a esa vergüenza de la raza humana a quien el general Dutra del Brasil le manda un embajador!

Nada de ésto le importó al Sr. Raúl Fernández. El Gobierno que preside el general Dutra ha olvidado estos antecedentes. Pero ha olvidado mucho más: ha olvidado que ayer en la ONU acusó a Franco de fascista; que le acusó de haber implantado su dictadura totalitaria contra la voluntad del pueblo español, y merced a las tropas alemanas e italianas enviadas por Hitler y Mussolini.

La Asamblea de la ONU del año 1946, a propuesta del Brasil (propuesta del Sub-Comité designado por el Consejo de Seguridad que estaba integrado por Australia, Brasil, China, Francia y Polonia), acusó a Franco de haber cometido crímenes contra la humanidad igual a los practicados por Hitler y Mussolini y suficientes para acusarlos ante el tribunal de Nuremberg. Toda conciencia cristiana no puede olvidar tales crímenes y sin embargo al Gobierno del Brasil, que tanto blasona de respeto a estos principios, parece no le importa, hoy, lo que ayer era suficiente para llevar a Nuremberg al dictador español.

El Caudillo no ha cambiado; sus antecedentes no están a merced de interpretaciones; su política es la misma, quien cambió, y esto es muy triste decirlo, fué el Gobierno del Brasil, Gobierno dirigido por los mismos hombres que consideraron a Franco y su régimen, fascista, indeseable y asesino.

La opinión pública brasileña, lo que hay de más sano en el gran pueblo brasileño, no puede sentir veleidades poco confortadoras. La paz, la justicia y la libertad, de que tan celosos son los hombres de la patria de Tiradentes, no la comprometen amistades excusas. Sin embargo, decisiones como la adoptada por el Gobierno del Brasil afectan a quien las toman y en este sentido la gran prensa del país ha exteriorizado su preocupación. «Fôlha da Manhna» de Sao Paulo, en un artículo sobre el mundo en marcha, publicado en su edición del 11 de septiembre, lamenta la decisión tomada. Ilustrando sus comentarios con las fotografías del Presidente, general Dutra, Franco, Perón y Trujillo, dice: «El Gobierno Federal se ha equivocado una vez más. No porque la medida prestigie al Caudillo de Madrid, sino porque ella representa inobservancia de una recomendación aprobada por la Asamblea de las Naciones Unidas con el voto de la Delegación Brasileña.»

Rafael Correa de Oliveira, en el gran matutino «Diario de Noticias», el periódico de mayor tirada de la capital del Brasil, del mismo día 11 y bajo el título «El Brasil y las Naciones Unidas», se expresa así: «No tiene fundamento moral o político la increíble deliberación del Gobierno determinando la presencia de un embajador del general Dutra, junto al Caudillo fascista de España. Esta deliberación niega todas las tradiciones de nuestra política internacional. Huye a compromisos que asumimos ostensivamente, revela la incapacidad de la actual administración para comprender la realidad de los acontecimientos que se procesan en el mundo y deja, en todos los espíritus lúcidos, la dolorosa impresión de que somos títeres voluntarios o simplemente una pobre nación llevada al sabor de intereses y pasiones inmorales.» Después de esclarecer la actuación del Brasil en la ONU y su posición de acusador del régimen franquista dice: «Ahora viene el Sr. Raúl Fernández, tomando actitudes de filosófico cinismo, a proponer que el Brasil, unilateralmente, individualmente, reniegue su voto y mande a Madrid un embajador. Esto es un acto sin decencia, reniega, como decimos, nuestras tradiciones de lealtad, nuestra autoridad ante las Naciones Unidas...» «...El Sr. Raúl Fernández propone ahora que sea nuestro país, entre todos los que votaron la cuarentena del fascismo español, el especialmente escogido, para dar el ejemplo de traición a los compromisos adquiridos y sobre todo estimular y confortar la dictadura fascista que esclaviza, por la fuerza, al bravo e infeliz pueblo español.»

Como hombres que amamos al Brasil, lamentamos el grave error de su decisión. La voz del Basil ha perdido amplias sonoridades equiparándose, internacionalmente, a la de un Santo Domingo de Trujillo o del rey Abdallah, de Transjordania.

M. Freire CASTILLA

Seamos constantes

SIGUE el régimen franquista y toda su colaboración, demostrando lo ampliamente incapaz, ruin y deshonesto de todo su aparato. Toda la cohorte de chantagista que le acompaña, pasará a la historia como caso excepcional de conglomerado despreciable.

No tienen escrúpulos en seguir reiterando con sumisión bien probada, todo lo que a renglón seguido se les niega. No sienten sonrojo cantando las felicidades de un pueblo que se debate en la miseria más absoluta. No padecen el menor remordimiento de conciencia, por tanto crimen diario, ante los atropellos continuos, y siguen en su despiadado actuar, haciendo víctimas a todas las horas.

Esa cuadrilla de facinerosos, que asola a nuestro desventurado país, mantiene la pretensión de que un día u otro, podrá ampliar su radio de acción de foragidos, contando con la tolerancia o influecia de algún magnate, o de algún grupo financiero dispuesto a entrar también a saco, en las ya exagües arcas nacionales. Con esa creencia, mantienen ahora más inexorablemente todo su tinglado de represión, sin prever que fatalmente, con ese terror que imponen, perecerán envueltos en la repulsa y en la maldición de todo el pueblo español, y en el desprecio de los hombres libres de toda la tierra.

Mientras la miseria acogota todos los hogares humildes de nuestra Patria, se recogen, minan y llevan de un lado para otro, a niños de otros países, para hacer creer a cierto mundo ingenuo, que nuestra pobre España, es inagotable en reservas alimenticias y de que el franquismo es un cúmulo de bondades.

Los españoles honestos huyen a Francia, Africa, o América, en busca de trabajo para rehacer sus hogares esquilmados por el régimen, o de consuelo para superar su continuo dolor. Entre la falta de primeras materias, acusada ya hasta el límite, la merma natural de producción industrial y agrícola y como colofón, la sequía agotadora que ni hierbas ha dejado en pie, se cierne un invierno sobre nuestro país, con toda una promesa de ruina total y de desolación. ¡Cuánto sufrimiento y qué de amarguras aún a superar por ese sufrido pueblo nuestro! Sin embargo, ¡cuánta fe y cuánta esperanza! Por que podrá seguir aún el franquismo sojuzgando y arruinando a España entera, pero no nos ofrece duda el porvenir para nuestro país, de libertad y de progreso. Tenemos el sentimiento de saber que vamos a recoger una herencia llena de hipotecas. Sabemos que nos esperan unas generaciones deformadas y una juventud enferma de múltiples taras. Conocemos que en los aspectos industrial y agrícola todo es desorden y latrocinio.

Pues con todo ese ambiente y esa situación de catástrofe, capaces de quitar todo arresto y toda moral de reconstrucción material y espiritual, nuestro Partido y nuestra Unión, seguidos de lo más y de lo mejor del pueblo español, están prestos a remontar dificultades de todo género, dispuestos a impregnar una nueva moral de trabajo y de convivencia, que ahora no existen, y a conseguir que todos los españoles, dentro de normas de justicia y de fraternidad, puedan colaborar en una obra común de recuperación y de engrandecimiento.

En el camino de la perseverancia nos encontramos, y ya pueden venir contrariedades, incomprensiones calculadas, o egoísmos. En la parte del mundo en que se quieren hacer resurgir estos grandes defectos morales, se podrán intentar chantages tendentes al apuntalamiento temporal deseado por el régimen franquista, muy necesitado de ganar tiempo, pero que los culpables si existieran, que no se sorprendan y que no se lamenten, de si más tarde, entre la desvergüenza y el deshonor de un régimen, como son tónica en el franquista, aparecen ellos envueltos y son denunciados ante la conciencia universal.

Siga el franquismo en su tarea de odios y de vergüenzas. Siga con sus insidias. Siga pretendiendo disfrazarse de régimen de bondad y de olvido. Suficientemente conocido por todos los hombres libres de la Tierra, esta vez, ni más lejos aún, no prosperará en sus empeños. Podrá seguirse manteniendo meses aún, sobre el hambre de las gentes, ya que, ni fuerzas tienen éstas para protestar, pero puede estar seguro de su desaparición no lejana, envuelto en la maldición más unánime de un pueblo generoso y bueno, que ha sido y es escarnecido y humillado como ningún otro lo fué, a lo largo de toda la historia de la Humanidad.

Miguel CALZADA

SUIZA

La Juventud Socialista Suiza celebrará su Congreso anual los días 15 y 16 de octubre en el Rigiblick, de Zurich. En el orden del día figuran cuestiones que interesan singularmente a la juventud: «Por la semana de 40 horas», ponentes Vollenweider, de Frauenfeld, y Bossard, de Ginebra; «El derecho a las vacaciones en Suiza», Jules Humbert-Droz, de Zurich; «La igualdad de derechos para la mujer», Rosina Lama, de Lugano; «El plan de acción y la propaganda para 1950», por Goetsch, presidente ed la Juventud Socialista Suiza, y Bourquenez, de Delemont.

Habrá una fiesta recreativa, que comenzará con un llamamiento de Peter Strasser, de Viena, presidente de la Unión Internacional de Juventudes Socialistas, sobre el tema «La lucha de paz, de libertad y de justicia».

Un discurso de Harold Wilson

Hablando en su distrito electoral, Harold Wilson, presidente del Board of Trade, dijo: «El programa del Gobierno comprende para el futuro la nacionalización de un pequeño número de industrias, en el caso de que éstas puedan aportar ventajas económicas.» Y como se ha dicho que estas nacionalizaciones creaban un nuevo totalitarismo, un monopolio, Wilson replicó, aludiendo a la industria del azúcar que, en Gran Bretaña, constituía un monopolio capitalista, fácil de nacionalizar, pasando su control a los representantes del pueblo. «Si dejamos —dijo— en manos del Gobierno, el fijar los salarios en las industrias, colocamos en su poder un arma terrible, ya que un Gobierno adversario, con esas facultades, podría tener puntos de vista bien diferentes a los nuestros.» Y el hombre de Estado británico terminó su discurso probando a los conservadores que desde el advenimiento del Gobierno laborista las quiebras y liquidaciones de comerciantes han sido menores que en las épocas de mayor prosperidad, anteriores a la guerra.

Felipe II y Paco I

(Viene de la primera pág.)

renzo, el 10 de agosto de 1588, espantosa tormenta deshacía la Armada Invencible que el emperador aparejó para someter a Inglatera. ¿Qué batalla querrá conmemorar Franco en la advocación del Valle de los Caídos? Acaso la de Guernica. Un extranjero que acaba de pasar por aquella villa mártir me ha referido cómo, al ver el retrato de Franco en un restaurante, comentó con una camarera el aspecto del Caudillo. «Tiene aire saludable», dijo el pasajero. «Pero por dentro —alegó la servidora— está completamente podrido».

Para esa podre se ha proyectado el Valle de los Caídos, que entre la generalización de su nombre encubre afanes de inmortalidad individual, transparentados durante coloquios de Francisco Franco con Pedro Muguruza.

Guardias civiles, con cuartel propio, impiden el acceso al recinto del nuevo monumento, recinto vedado a toda curiosidad. Ni representantes diplomáticos de países amigos de Franco han conseguido satisfacer la suya, pese a suplicar reiteradísimas. Allí no entra nadie ajeno a las obras. El convento es lo único construído en la superficie; el resto queda soterrado. ¿A qué Orden religiosa se confiará el monasterio del Valle de los Caídos? A ninguna de las existentes. Franco piensa fundar una enteramente nueva que habrá de dedicarse tanto o más que a la teología a la sociología. En su instante se discurrirá el hábito. Por ahora basta con socavar montes y transportar piedras gigantescas.

Desde su domicilio, donde le tiene recluída dolorosa invalidez, Pedro Muguruza —figura del Greco—, emisario de monseñor Tedeschini cerca de ministros republicanos en 1931, cuando se redactaba la Constitución, y primer director general de Arquitectura en el régimen franquista, dirige la misteriosa obra, rodeado de planos y maquetas. También a él le inmortalizará el Valle de los Caídos, con el que, además, se le perdonará el pecado venial de haber incluído un cinematógrafo, probablemente para películas escandalosas, en el Palacio de la Prensa.

¿Qué culpa tiene Muguruza de que al dictador entonces de turno, general Miguel Primo de Rivera, sólo se le ocuriera eregir un vulgar edificio de cemento y ladrillo con destino a la Asociación de periodistas? El dictador de ahora, general Francisco Franco, ha imaginado algo verdaderamente grandioso y extraordinariamente original, con costo de cientos de millones, en tanto miles y miles de familias carecen de hogar. Los infelices valencianos que en el cauce del Turia viven a la intemperie o cobijados bajo techos de madera, tela o paja, llaman a aquello la Avenida del Generalísimo. El arzobispo Gleaches, exprimiendo la amargura de tan humorística denominación, se lo contó a Franco. Este ni siquiera pestañeó. Pensaba en su magna idea del Valle de los Caídos.

Así es Paco I, que quiere eclipsar a Felipe II. Desde luego, en punto a crueldad le ha dejado tamañito. Los Consejos de Guerra en Castilla fabrican más penas capitales que la Junta de Sangre en Flandes. Solo falta que el Valle de los Caídos supere arquitectónicamente al Monasterio de El Escorial, venciendo Pedro Muguruza a Juan de Herrera.

SE DESEA CONOCER EL PARADERO . . .

De Salvador Barea Moya, que fué afiliado del Partido y créese sigue estándolo en alguna de nuestras Secciones de Francia. Noticias a Carmen Díaz, Les Mages (Gard).

De María Labajos, miembro del Partido. Comunicar a Carifio Goñi, chez Ríos, Cantonnement S.P.A., Lannemezan. (H.P.).

De Luis Arrieta Echevarría. Lo solicitan familiares de España. Escribir a Miguel Vallés, 7, rue Jean Bouche, Poitiers (Vienne).

De Antonio Rubio González, de 43 años de edad. Sus familiares que viven en Orleansville (Argelia), no tienen noticias de él desde hace años. Noticias a Baltzser Vargas, 13, rue du Dr. Franchi, Maison Boutiva, Orleansville (Algérie).

El déficit de los ferrocarriles

Madrid. (O. P. E.) — Hablando sobre la organización de los ferrocarriles españoles, dice un periódico: «¿Cuántos viven de la «RENFE»? La nómica consta de 125.866 empleados. La RENFE es una pesada carga económica. Tomemos un día cualquiera: el 17 de agosto pasado. Ese día todas las estaciones de la RENFE recaudaron un total de pesetas 10.784.738. Los ingresos generales, contabilizando en esa fecha todo el activo, fueron pesetas 11.082.302. Pero los gastos en igual ocasión subieron a 12.698.947 pesetas. El déficit anual calculado hasta esa fecha era de 713.446.000.»

Los datos son oficiales y la referencia tomada de un periódico falangista. Ese déficit releva una gestión de fracaso, una carga nacional abrumadora. ¿Dónde queda la autoridad de la prensa y de la radio falangistas para censurar el régimen de nacionalizaciones de los laboristas ingleses, si se comparan cifras con cifras y gestión con gestión? Y eso que en España ni hay libertad de asociación, ni huelgas «perladas», ni seguros sociales comparables con los de la Gran Bretaña.

Acheson y la democracia

Nueva York, 29 septiembre (O.P.E.). — He aquí algunos de los párrafos fundamentales del discurso pronunciado por el Secretario de Estado, Mr. Acheson, ante la Sociedad Panamericana: «Nos oponemos a la agresión: no nos oponemos al cambio. Por el contrario, aceptamos con agrado y alentamos el cambio cuando es en dirección hacia la libertad y la democracia. Hemos trabajado larga y constantemente hacia ese fin, en unión con nuestros vecinos.

Nos gustaría contemplar un mundo en el cual cada ciudadano participe libremente en la selección periódica de los componentes de su Gobierno. Este es un objetivo por el cual seguiremos trabajando, siempre sometidos a nuestra común política de no intervención.

En América hemos tenido períodos de gran esperanza y períodos de amargo descorazonamiento, cuando hemos visto florecer en algunos países las instituciones democráticas, tan solo por verlas subvertidas en otros. Siempre deploramos la acción de cualquier grupo que sustituye con su propia decisión, la del cuerpo electoral. ESPECIALMENTE DEPLORAMOS EL DERROCAMIENTO POR LA FUERZA DE UN GOBIERNO ELEGIDO LIBREMENTE. En tales situaciones, no cesamos de esperar que el pueblo vuelva a ganar el derecho a elegir sus dirigentes.

Sin embargo, nos damos cuenta de que la consecución del ideal democrático en cualquier país depende fundamentalmente de los deseos y esfuerzos del pueblo de ese país. La esencia misma de la democracia es que solo puede conseguirse desde dentro.

La democracia, tal como nosotros nos esforzamos en practicarla, es un desarrollo continuo hacia la madurez política; —no una fórmula impuesta sobre una nación por una clase dirigente que se ha elegido a sí misma, como es el caso de ciertas formas de gobierno. Y su consecución es, esencialmente, un problema espiritual y personal, que debe resolver por sí mismo el pueblo de cada país.

Nos sentimos alentados en nuestro propósito al comprobar que la fortaleza de las instituciones democráticas en todo el hemisferio es hoy mucho mayor que lo era una generación atrás. Y a pesar de ciertas desilusiones ocasionales, notamos un avance permanente. El espíritu de la democracia está vivo y da sus frutos.

Mantenemos relaciones diplomáticas con otros países, primordialmente, porque estamos todos en el mismo planeta y debemos negociar los unos con los otros. NO ESTABLECEMOS UNA EMBAJADA O UNA LEGACION EN UN PAIS EXTRANJERO PARA MOSTRAR NUESTRA APROBACION DE SU GOBIERNO. Lo hacemos para tener un canal a través del cual llevar a cabo las relaciones esenciales de gobierno y proteger los intereses legítimos de los Estados Unidos.

Cuando un Gobierno libremente elegido es derrocado, y otro Gobierno nuevo, y quizás de carácter militar, asume el Poder, no necesitamos reconocer el nuevo Gobierno automática e inmediatamente. Podemos esperar hasta ver si realmente controla su territorio y piensa cumplir los compromisos internacionales. Podemos consultar con otros Gobiernos, como lo hemos hecho con frecuencia.

Pero cuando reconocemos un Gobierno conforme a esas circunstancias, nuestro reconocimiento no debe ser tomado como un reconocimiento implícito de sus características políticas. No es más que el reconocimiento de una serie de hechos. Podemos tener las reservas más serias sobre la forma en que ocupó el Poder. Podemos deplorar su actitud hacia las libertades civiles. Sin embargo, nuestro objetivo a largo alcance, que es el fomento de las instituciones democráticas, de hecho puede servirse mejor de ese reconocimiento y por tanto del mantenimiento de un canal de comunicaciones con el país de que se trate.

De este modo también podemos cumplir mejor nuestra misión básica de proteger allí los intereses de nuestro Gobierno y de nuestros ciudadanos. Y dado que el reconocimiento no es sinónimo de aprobación, nuestro acto de reconocimiento no debe tomarse necesariamente como anticipo de una política de íntima cooperación con el Gobierno en cuestión».

Nuestros muertos

En París ha fallecido el día 3 de octubre nuestro querido compañero LUIS ACHA, que perteneció a la Agrupación de San Sebastián y a la UGT (Viajantes y Representantes). En París-Sena hallábase afiliado a nuestras organizaciones desde el primer instante, así como también a los grupos vascos correspondientes. Hace dos años ingresó en un sanatorio francés, desde el cual fué trasladado al Hospital Laennec de la capital para practicársele una intervención quirúrgica, falleciendo poco después de serle efectuada. El entierro, verificado el sábado día 8, registró numerosa concurrencia de compañeros y amigos del finado, asistiendo representaciones de diversas entidades del exilio. Reciban familiares y allegados del buen compañero Acha nuestras condolencias más sentidas.

En el hospital de Rodez falleció el 29 de septiembre, a raíz de una operación de apéndice, la niña MERCEDES LIAS, de trece años de edad, hija de la afiliada a la UGT Ana Brias y nieta de nuestro viejo militante José Brias. El entierro, verificado el 1 de octubre a las dos de la tarde, constituyó una manifestación de duelo, asistiendo muchos compañeros franceses que representaban al P.S. y a otras entidades, gran número de refugiados españoles de la localidad y pueblos limítrofes, una representación del PSOE y otra de la UGT. Al darse sepultura al cadáver, un compatriota dirigió breves palabras expresando el sentimiento de todos a los familiares. Reciban la madre, Ana Brias, y demás allegados, el testimonio de nuestra sincera condolencia.

El socialismo en el Mundo

El Partido Socialista de Bélgica ha publicado un comunicado desmintiendo que haya conversaciones para volver al seno del Gobierno. Los acuerdos del 12 de agosto, en que el P.S.B. decidió pasar a la oposición, continúan, pues, en vigor, pese a las maniobras de católicos y comunistas belgas.

Durante los días 8 y 9 de este mes se ha reunido en la Casa del Pueblo de Bruselas el XXVI Congreso de la Cooperación belga, de tendencia socialista.

En unas elecciones para la provincia de Madras, en la India, el Partido del Congreso, gubernamental, ha conseguido 330 puestos, mayoría absoluta. Los socialistas tienen 7 puestos, y los comunistas, 2.

Ernesto Bevin, en unas declaraciones, ha puesto en guardia a los americanos que reclaman ruidosamente la creación de los Estados Unidos de Europa. La Federación Europea, dijo, es una planta que se debe cuidar con esmero, pero sin forzarla. Si las naciones de Europa deben reunirse para crear esta Federación, es de temer que surjan las querellas alrededor de la Constitución. Es preciso que los pueblos acepten la idea de la unidad europea, a la que se llegará poco a poco, suprimiendo los pasaportes, los vizados y las barreras comerciales. Hace falta que la posición de Francia se consolide, pero es imprescindible una Francia fuerte.

En una Conferencia celebrada en Oslo por delegaciones de los Partidos Socialistas escandinavos han decidido colaborar estrechamente unidos por mantener el nivel de vida en esos países, haciendo frente en común a los efectos de la desvalorización.

El Partido Socialista suizo ha publicado una declaración firmada por todos los miembros de su Comité directivo, en la que se dice:

«El Partido Socialista austríaco no concluirá jamás una alianza con el partido comunista totalitario, que aspira a la dictadura, ni hará con él un frente político común. Jamás hará unión con él. Declaramos solemnemente que nunca el Partido Socialista austríaco propugnará un régimen de «democracia popular», o cualquier otra forma de dictadura, que ni implantará ni le dará su apoyo.»

LOS SIN PATRIA

Desde marzo de 1946, de la zona americana en Alemania han salido los siguientes expatriados de las naciones del Este: a los Estados Unidos, 58.400; a Israel, 50.700; a Australia, 33.600; al Canadá, 31.200; a Bélgica, 24.900, y a la Gran Bretaña, 15.500.

Actualmente quedan en zona americana: polacos y ucranianos, 68.000; letones, estonianos y lituanos, 41.000; judíos, 20.000; checos, 7.500; rusos, 2.800, y húngaros, 1...0.

Esto en zona americana solamente.»

Seguridad antes...

(Viene de la primera pág.)

valuación de la libra esterlina ha provocado automáticamente la de las monedas de veintitantos países distintos. Una medida tomada en Londres repercute en el acto en Finlandia y en Egipto, en Ceilán y en el Estado de Israel... En lo económico, hoy la libertad es anarquía. Procuremos dejar abierto el camino a la iniciativa individual. Pero no olvidemos que ahí lo primero, es la seguridad.

En cambio, en el mundo del espíritu, hoy como ayer, mañana como hoy, lo primero, la libertad. Una ideología «planificada» es el letargo de la inteligencia; un pensamiento «dirigido», controlado oficialmente, anula lo mejor de la personalidad humana. Podrá entonces, sonar el tintineo del «siclo»; pero callará la música de las esferas.

Cierto que es muy difícil unir las dos aspiraciones. No cabe partir al hombre ni escindir la vida en dos zonas enteramente separadas. Pero la posibilidad de un mejor porvenir, de «un mundo mejor», dependerá, en gran parte, de que se logre la armonía de los dos principios: seguridad en la vida material, libertad en la vida del espíritu».

Notas de mi carnet

SE han reunido en Wáshington los ministros de la Defensa nacional de las naciones atlánticas. Nos gustaría mucho más saber que se habían reunido los ministros de Instrucción pública, para extender por el mundo la cultura y la tolerancia.

— Irán ha publicado una nota reclamando a Rusia la entrega del oro iranés que la Unión Soviética conserva en sus cajas. Nosotros creíamos que Rusia no se había quedado más que con el oro de la República española... Confesamos nuestra torpeza.

— Herwart Miesner, vicepresidente del partido alemán de derecha ha declarado que su grupo aprueba « casi todos los puntos del antiguo programa nazi », agregando que la guerra fué un error... Un crimen, estaría mejor dicho.

— Se da como cierto que los aliados han convenido en aceptar al Gobierno de Alemania del Oeste en las organizaciones técnicas internacionales, una de ellas, el B.I.T. Como no vayan de prisa, les ganarán la partida los rusos, planteando el caso de la Alemania del Este...

— El Gobierno laborista ha prohibido durante tres meses todo desfile político por las calles de Londres, para evitar incidentes desagradables entre fascistas — muy pocos — de Sir Oswald Mosley, y comunistas — menos aún — de Stalin. Pero unos y otros, en la vía pública, para adquirir clientela, se dedicaban a repartirse golpes... Y los dos bandos han protestado contra la previsora medida, que evita espectáculos tan desagradables como groseros.

— Ha terminado la Conferencia general de UNESCO, admitiendo en su seno al país número 51, Ceylán. La próxima reunión se verificará en Florencia. Rusia no pertenece al UNESCO. Eso de la cultura es cosa burguesa. Y los satélites adheridos lo han estado para obtener ventajas económicas, alargando una mano para pedir y otra para insultar.

— Rusia y los países por ella esclavizados han reconocido a Mao-Tse-Tung, el nuevo emperador de la China. Los aliados, una vez más, han llegado tarde en la cuestión de China. ¡ Con lo fácil que hubiera sido a su tiempo haber otorgado la libertad al pueblo chino para que éste se hubiese desembarazado de sus tiranos!

— Stafford Cripps ha pronunciado un discurso al final del banquete anual con que el lord alcalde de Londres obsequia todos los años a los banqueros y comerciantes de la City y en el que es de tradición que tome parte un personaje político de marca. El discurso del ministro de Hacienda de la Gran Bretaña fué tan sincero como siempre : hay que producir más y consumir menos. Producir, para la exportación ; dejar de consumir, para tener divisas y evitar la elevación de los precios y la inflación. Los banqueros y comerciantes, dice « Le Monde », no aplaudieron sino por cortesía. « El aumento del impuesto sobre los beneficios, agrega el citado diario, distribuidos en forma de dividendos, era, de toda evidencia, UNA MALA INTRODUCCION PARA STAFFORD CRIPPS CERCA DE SUS HUESPEDES ». De lo que nos alegramos infinito. No nos gustan los ministros socialistas que son elogiados por la City.

— Portugal forma parte del Pacto del Atlántico, pero en el reparto de dinero para armamento no figura el aliado de Franco. Quien quita la ocasión, dicen que el peligro quita...

— Ha terminado la huelga de mineros de los Estados Unidos, pero ha estallado otra, gigantesca, de metalúrgicos, que desean constituir Cajas de seguros sociales a costa de los patronos.

— Mussolini, metiendo a su pueblo en la guerra, es el responsable de que Italia haya perdido las colonias. Es el fascismo quien ha conducido a la ruina y a la derrota a la nación italiana. Y las colonias es natural que, aprovechándose de esa situación, deseen liberarse de la tutela italiana y recobrar su libertad, sin perjuicio de que los intereses capitalistas vencedores arrimen el ascua a su sardina.

— Antonio Eden, que fué ministro de Negocios Extranjeros de la Gran Bretaña durante la guerra, a las órdenes de Churchill, ha revelado cómo se condujeron los hombres de Estado de Rusia, durante las visitas que Eden efectuó a Moscú. Lo que exigían de Inglaterra era un Tratado reconociendo para Rusia las fronteras de antes de la invasión hitleriana, es decir, el despojo de los territorios arrebatados a Polonia, de acuerdo con Hitler, más los tres países bálticos, donde había mayorías socialistas. Sin que Eden lo dijera: lo sabíamos ya. Stalin no es Lenin.

F. de H.

VIDA DEPARTAMENTAL

BELGICA

Se celebró en Bruselas Pleno departamental del PSOE el día 4 de septiembre con asistencia del Comité departamental y los delegados siguientes: Víctor Valseca, Bruselas; Gregorio Fernández, Gante; José Valbidares, Chatelineau; Celestino Arias, Lieja; Gabino Simón, Paturages; Esteban López, JJ. SS. de Chatelineau. Concurren también varios camaradas de las Secciones de Bruselas, Lieja, Paturages y compañeros de Francia. Para la Mesa de discusión fueron designados Valseca, presidente, y Esteban Muñoz, secretario. Sin objeción se aprobaron los diversos capítulos de la Memoria sometida por el C. D. a examen de las Secciones. El secretario amplió el informe referente a la gestión y de manera especial el aspecto solidaridad. Los delegados aprobaron esas manifestaciones hechas en nombre del Comité. Siendo Bruselas la residencia del Comité según acuerdo anterior no modificado, se resolvió que la Sección de dicha capital comunique a las demás nombres de compañeros para que puedan determinar aquéllas los que hayan de ocupar los cargos.

Se aprobaron las siguientes proposiciones presentadas por las Secciones: Que para gestiones de solidaridad, se abstengan de hacerlas directamente sin haber recurrido previamente al Comité; que las Secciones puedan solicitar del delegado a la Asamblea de Toulouse un acto de información siempre que los gastos de desplazamiento sean por cuenta de las mismas.

El delegado de las Juventudes saludó al Pleno, expresando el agradecimiento de su Sección por las asistencias que el Grupo departamental le ha prestado. Expuso el interés que los jóvenes tienen por capacitarse y los propósitos que animan a la Sección que representa. Se acordó destinar del fondo departamental 500 francos belgas para las JJ. SS. de Chatelineau, 500 para EL SOCIALISTA y 500 para Solidaridad Democrática. El compañero Valsera dió cuenta de su gestión como delegado a la Asamblea de Toulouse, siendo aprobada. El presidente, Valseca, pronunció una breve alocución alentando a todos a continuar sin desfallecimientos la ruta del Socialismo.

TOULOUSE

La Agrupación celebró asamblea general ordinaria y extraordinaria, respectivamente, los días 10 y 17 de septiembre para tratar los asuntos expuestos en el orden del día.

En la asamblea ordinaria, a la que acudieron gran número de compañeros, los delegados al Congreso departamental dieron cuenta de su gestión, que fué aprobada por unanimidad. Se eligieron los cargos de presidente, vicesecretario, tesorero y vocales primero y tercero por cesar reglamentariamente los que venían desempeñándolos. El Comité traía la proposición de que se incoase expediente a los cinco compañeros de esta Agrupación firmantes del «Manifiesto a todos los afiliados». Abiertos los turnos reglamentarios para la tema en consideración, se discutió amplia y cordialmente, rechazándose la proposición del Comité por 56 votos en contra y 35 en favor. El resto del Comité presentó la dimisión ante la decisión de la asamblea en este asunto.

En la asamblea extraordinaria, con una mayor asistencia de compañeros, el delegado a la Asamblea de Delegados Departamentales dió cuenta de su gestión. Después de ser ampliamente discutida, fué desaprobada por 79 votos en contra y 63 a favor. A continuación se eligieron los delegados al Congreso departamental extraordinario, siendo designados los compañeros Ferrer, Almansa y S. Cuevas.

Fueron elegidos los cargos vacantes por dimisión de los que venían desempeñándolos, quedando el Comité integrado del siguiente modo: Presidente, Manuel Gómez; vicepresidente, Felipe Almansa; secretario, José Caules; vicesecretario, Rodríguez de las Cuevas; tesorero, Faustino Alvarez; vocales, Pedro Gazol, José Toledano, Esteban Mercader y Teodoro Martínez.

VALENCE

En los locales de la SFIO de esta ciudad se reunió en asamblea general el 4 de septiembre el Grupo interdepartamental del Drome-Ardeche del PSOE. Nuestro delegado Marcelino Moreno informó detalladamente de todo lo tratado en la Asamblea de Delegados Departamentales de Toulouse, habiendo sido aprobada su gestión por unanimidad. Asimismo se aprobaron unánimemente los trabajos realizados por los compañeros de la Comisión Especial y la ratificación de la confianza en nuestra Comisión Ejecutiva. Procedióse a la renovación del Comité, el cual quedó formado del siguiente modo: Presidente, Luis González; secretario-tesorero, Antonio Pérez Rodríguez; vocales, Miguel López, Tomás González y Antonio Ontuño.

Globo cautivo bamboleado implacablemente por el nuevo huracán.
(De «L'Umanità», de Milán.)

La Banca y los Seguros Cooperativos

Los datos siguientes, que copiamos de una información de la A.C.I., nos dan una idea de la importancia que ha adquirido el movimiento cooperativo en el mundo entero. Se trata de dos actividades —la banca y los seguros— en las cuales no es posible actuar cooperativamente sino cuando el movimiento ha llegado a un grado de desarrollo y de madurez considerables. Y aún después de lograr un cierto desarrollo es difícil para el movimiento cooperativo penetrar en estas dos ramas de la actividad económica, que constituyen dos palancas formidables con las cuales los grandes tiburones del capitalismo han venido moviendo al mundo.

Los doce Bancos cooperativos afiliados a la A.C.I. —la mayoría de los cuales pertenecen a las cooperativas de consumo— han facilitado una información completa de sus operaciones durante el ejercicio de 1946, de la cual copiamos a continuación los datos que consideramos más importantes:

Países	Volumen de operaciones	Créditos concedidos durante el ejercicio	Depósito de ahorro
	(En millones de libras)		
Inglaterra	1.334.595.966	4.477.221	256.559.708
Francia	522.700.872	34.802.183	32.537.257
Dinamarca	2.007.792.189	13.357.808	16.913.443
Polonia	893.456.984	28.909.665	11.594.498
Suiza	143.236.772	8.554.467	5.131.008
Israel	—	1.445.476	3.663.242
Noruega	27.600.000	188.450	1.755.000
Bélgica	15.912.912	7.054	699.216

Las Cooperativas de seguros. — Los movimientos nacionales afiliados a la A.C.I. han constituido importantísimas organizaciones de seguros que proporcionan servicios muy estimables a los consumidores y a los productores organizados cooperativamente.

Las organizaciones cooperativas de seguros más importantes tenían aseguradas en 1946 21 millones de personas, de las cuales más de 7 millones han cubierto sus riesgos mediante pólizas colectivas.

Como se verá por los datos que copiamos a continuación, los riesgos que más corrientemente aseguran estas organizaciones son los de vida, incendios y accidentes. El más importante de ellos es el de vida. En el grupo de diversos, figuran riesgos de vejez, enfermedad, robo, etc.

Distribución geográfica de los seguros cooperativos:

Países	Personas aseguradas	Valor de los seguros	Primas cobradas	Indemnizaciones pagadas
		(En libras)		
Inglaterra	16.607.526	261.567.865	16.832.635	7.647.885
Suecia	1.536.205	707.510.211	2.283.639	1.208.281
Bélgica	1.248.903	126.901.718	1.035.098	309.666
Finlandia	778.183	75.463.624	707.201	150.080
Dinamarca	772.782	24.139.244	1.201.448	581.534
Noruega	130.431	35.628.700	339.250	85.400
Suiza	33.328	5.714.928	666.801	278.501
Palestina	26.686	3.857.598	455.682	153.204
TOTAL	21.134.044	1.240.783.888	23.551.754	10.414.444

Riesgos cubiertos por los seguros cooperativos:

Riesgos	Personas aseguradas	Valor de los seguros	Primas	Indemnizaciones
Vida	17.279.467	357.643.931	17.714.830	7.446.946
Incendios	1.842.772	592.082.480	1.432.176	691.115
Accidentes	1.878.543	9.489.501	2.878.079	1.073.811
Diversos	133.262	281.567.876	1.526.669	502.572
TOTAL	21.134.044	1.240.783.888	23.551.754	10.414.444

Ya deduciremos enseñanzas de todo ello oportunamente.

R. H.

REVISTA DE LIBROS

«EL COLECTIVISMO»
por Jules Guesde

ESTE folleto, publicado en las Editions de la Liberté», Documentos Socialistas, nº 6, comprende además del trabajo que le da título, los siguientes: Ley de salarios y sus consecuencias, seguida de una respuesta a M. Clemenceau, Colectivismo y Revolución, El problema y la solución, y, por último, El Colectivismo en el Colegio de Francia. La presente edición, del año 1945, viene precedida de un prefacio del veterano Bracke, en el que explica por qué se han reunido estas obras en un mismo volumen.

«El Colectivismo» es el título de una conferencia que dió Guesde en Bruselas el año 1893, en la que explicó con claridad en qué consiste el colectivismo, que no se diferencia del comunismo científico de Marx; no se funda en ningún concepto apriorístico de justicia, libertad, igualdad o fraternidad, ni tampoco sobre sentimientos generosos ni aspiraciones hacia el bienestar, sino que se apoya exclusivamente en la evolución económica de las sociedades, de la que constituye una fase nueva, inevitable y próxima.»

Para demostrarlo, empieza por un bosquejo histórico, haciendo ver cómo en épocas anteriores la propiedad privada de los medios de producción ha sido, más que legítima, indispensable. Pero al advenimiento de la era industrial, las circunstancias cambian completamente y se establece ese antagonismo entre la forma de trabajo y la forma de la propiedad, origen de todas las desgracias y calamidades de los tiempos presentes, con la división fatal de los hombres en dos clases: la de los poseedores haraganes y la de los trabajadores sin propiedad. El trabajo humano se convierte en una mercancía, sujeta a la ley de la oferta y la demanda, mientras que los capitalistas ni se enteran de lo que pasa en las fábricas, minas y explotaciones agrícolas, practicando el absentismo más completo.

Este absentismo es el que da la posibilidad de la apropiación colectiva, puesto que la desaparición de los propietarios, de los accionistas de las grandes empresas anónimas que se limitan a cortar el cupón, en nada dificultaría la marcha del trabajo en los talleres, campos, minas, etc. Esta misión histórica, y debe y tiene que clase de capitalistas ha cumplido su desaparecer, lo mismo que desapareció la nobleza cuando dejó de hacer exclusivamente la guerra para la defensa del territorio y de los intereses de todos, y abandonando las armas, se convirtió en una clase parásita y cortesana.

En la «Ley de salarios» empieza citando una frase típica de Mirabeau, que decía en plena Constituyente que «no se conocen más que tres medios de vivir en sociedad: ladrón, mendigo o asalariado», y, fundándose en los economistas Adam Smith, Turgot, Ricardo y Say, define la «ley de bronce» del salario: El salario medio no puede pasar de lo estrictamente necesario para que un obrero pueda vivir y reproducirse, de la que da tres pruebas concluyentes.

De ellas saca cuatro órdenes de consecuencias: políticas, fiscales, económicas y familiares de las que deduce que sólo el procedimiento revolucionario puede dar solución al problema y de ello trata en los dos folletos siguientes, en los que estudia los métodos posibles, que pueden reducirse a tres: rescate, expropiación por utilidad pública con indemnización y expropiación pura y simple; desecha los dos primeros y justifica el tercero.

Esta solución terminará la triple guerra que existe actualmente, entre los proletarios y los capitalistas, por el reparto del producto entre proletarios y proletarios disputándose los jornales, y entre capitalistas y capitalistas en su lucha sin cuartel por los mercados.

Pasa luego a cómo se puede operar la fusión liberatriz del trabajo y la propiedad o capital, excluyendo la forma individual que preconizan los anarquistas y la forma corporativa que podría traer los mismos desastres y anarquía que la forma parcelaria capitalista actual, para venir a la forma colectiva, en la que los trabajadores, que comprenden toda la nación, deben poseer, unitaria y socialmente, el conjunto de los medios de trabajo y producción, con las consecuencias siguientes:

1: Supresión de las clases y, por tanto, de la lucha de clases, y del Estado, en el sentido opresivo de la palabra, puesto que éste no es más que el medio de mantener artificialmente, por la fuerza, el orden que no sabría realizar naturalmente una sociedad. (Esta conclusión deben conocerla los stalinianos).

2: La producción con vistas al comercio y a la ganancia se sustituye por la producción cooperativa de valores utilizables para el consumo, con destino a las necesidades sociales a satisfacer. Y,

3: La libertad, que no ha sido más que una palabra vana para gran número de hombres, se convertirá en una realidad viva.

En «El Colectivismo en el Colegio de Francia» contesta a M. Leroy-Beaulieu desde la cárcel de Sainte-Pélagie, donde la «justicia» lo había metido una vez más, refutando brillantemente las tesis de este último en tres apartados que titula: El Colectivismo y la Justicia, El Colectivismo y la utilidad y El Colectivismo y a familia.

A. F. B.

Los capitalistas jamás se han opuesto a la socialización de las pérdidas. No son opuestos más que a la socialización de los beneficios.

Notas sindicales

EL movimiento obrero en los Estados Unidos no se había preocupado de asegurar colectivamente un régimen de seguros sociales. En un país de salarios altos, de espléndida situación económica, los seguros aislados eran la mejor manera de estimular el individualismo. Pero incluso en los Estados Unidos el colectivismo comienza a interesar. Por primera vez, los grandes Sindicatos se han lanzado a una ofensiva contra la clase patronal, no para solicitar aumentos de salario, sino para conseguir la creación de Cajas de Seguros para enfermedad y vejez. El contagio de la obra de Gobierno laborista, con sus leyes de Sanidad y de Seguros sociales ha sido decisivo.

El derecho a una pensión por vejez y en caso de enfermedad a cargo de los patronos está inscripto ya en casi todas las reivindicaciones sindicales. Los patronos califican la petición de revolucionaria. Pero la Comisión nombrada por el Presidente Truman no lo ha reconocido así, cuando ha aceptado el principio y ha discrepado tan solo de la cantidad a deducir por los patronos.

« Esos fondos, dice la Memoria de la Comisión, deben ser considerados como gastos normales de una Empresa para evitar la depreciación temporal y permanente de la máquina humana, análogos a los de uso y amortización de la fábrica y del material de la misma. La seguridad social, sostenida económicamente por la Empresa, es un elemento reconocido por el pensamiento moderno americano ».

Las Compañías se resisten, y han aceptado la huelga. Los Sindicato replican que durante el primer semestre de 1949 las Cajas patronales han obtenido 606 millones de dólares de beneficios, declarados, de los cuales, sin tocar a los precios, pueden salir las cantidades reclamadas para estas atenciones humanitarias.

¿ Pero es que la clase capitalista tiene sentimientos humanitarios ? Cuando habla de dignidad humana y de espíritu cristiano, en general, es para escarnecer esos principios.

En Lieja, 50.000 metalúrgicos han hecho un paro de veinticuatro horas, seguido de manifestaciones, en solidaridad con los obreros de los talleres Raskin, en huelga. Los obreros belgas que trabajan en el Norte de Francia, cuyos salarios son pagados en francos franceses, se han declarado en huelga, reclamando una revalorización, ya que por vivir en el país belga han visto disminuidos sus ingresos con motivo de las últimas manipulaciones de moneda. Son cerca de 60.000 los obreros afectados.

Se ha reunido, en San Pablo (Minosota), la LXVIII Convención de la Federación Americana del Trabajo. En la convocatoria se lee esta declaración de principios : « Nuestro propósito es llegar a la realización de las esperanzas y aspiraciones del trabajo ; buscar el establecimiento de normas de vida adecuadas a las necesidades de los ciudadanos americanos. Acariciamos los principios libres de libertad, democracia y justicia, como una cosa heredada y que conservaremos a cualquier precio para transmitírselos a las generaciones futuras ».

Octubre de 1934

(Viene de la cuarta pág.)

tre sacerdotes y civiles, víctimas de la ferocidad revolucionaria y sin computar los muertos en combate. Sin pararme a verificar la cifra, que no corresponde a la realidad, ella misma puede ser la mejor expresión de nuestra generosidad. Fué toda una provincia, con más de 700.000 habitantes, la que se sublevó. Compárese con la cifra de muertos producto sangriento de otros motines y revoluciones, compársela con lo que sucedió, más tarde, durante la guerra civil, recuérdese la ingente montaña de muertos y martirizados del régimen franquista y no nos será necesario conquistar a punta de lanza el calificativo de generosa para la Revolución de Octubre, en Asturias. Aun cuando hubo atropellos innecesarios contra la orden de los «jefes», aun cuando fueron asesinados algunos sacerdotes, más por imprudencia de éstos que por instinto criminal de los revolucionarios, cuando hemos visto más tarde las atrocidades de la guerra civil, cuando hemos visto la monstruosa criminalidad que nos mostró la guerra mundial cuyas ruinas morales y materiales aun humean, pensamos que lo que sucedió en Asturias fué tortas y pan bendito. La generosidad fué, incuestionablemente, una de las características más notable de todas las que nos mostró el referido movimiento revolucionario.

LA IMPIEDAD CRISTIANA

COMO compensación a tanta generosidad, la represión que siguió al Movimiento de Octubre es un fenómeno social que aun no alcanzo a endosar como una realidad. Todavía tiene para mí contornos de pesadilla. Fué una conjuración en la que entraron guardias civiles, sacerdotes, moros, legionarios y periodistas venales. Parecíame, antes de la represión que aun sufre España, que aquello era una anormalidad pasajera, aun hoy me resisto a considerar la condición humana capaz de llegar a cometer atrocidades de tal sentido a sangre fría. Lo que después supe, lo que actualmente vengo sabiendo me van convenciendo de que eso es una realidad desagradable, pero una realidad, una condición inherente al ser humano, especialmente, al humano que viste uniforme de guardia civil o camisa parda. Las atrocidades del Convento de las Adoratrices, en Oviedo, han sido tan oscurecidas por las del Pozo Fumeres, Tiraña y otras que un terrible pesimismo me va ganando en cuanto a considerar como posible una solución pacífica de nuestras discordias intestinas. La represión de Octubre fué hecha con la complicidad y el aliento de sacerdotes, presuntos cristianos. La represión actual se realiza bajo el mismo signo, el signo negro, intolerante y criminal de la Inquisición, pero ahora los inquisidores visten uniforme y aplican la ciencia al martirio.

OTRA VIRTUD

PONGO por delante que estos apuntes y estas mis reflexiones son incompletos, los unos, y no del gusto de todos, las otras. Pero el testimonio que cada uno aporte sobre la Revolución de Asturias debe ir impregnado de sinceridad para que sea un verdadero testimonio. Pero, además, para que la Historia sea maestra de la vida, debe reflejar los aciertos y errores de los hombres y en lo que a la del Partido se refiere debemos parar tanto nuestra mirada en los unos como en los otros, pues, muchas veces, el acierto viene en función del conocimiento que tenemos del error.

Sería incompleto este trabajo si no mencionáramos en él la participación de la CNT asturiana. No sólo tomó las armas y salió a la calle cuando nosotros, no sólo puso entusiasmo y sacrificio, sino que, venciendo resistencia que en su propio seno tenía, participó en la preparación de la sedición. Esta participación no fué producto de la casualidad, sino que nació de la Alianza Obrera. No fué un alumbramiento mollar, más del lado cenetista que del ugetista, había muchos escrúpulos, muchas reservas mentales, muchos agravios vivos en la memoria. Vencer todos estos obstáculos no fué empresa fácil. Aun después de concluir la Alianza, dentro de la CNT de Asturias, había un grupo que la combatía. Fué menester la Revolución de Octubre, el luchar juntos, el sufrir juntos cárcel y represión, para que los últimos resabios antialiancistas desaparecieran. Y esta fué otra de las grandes virtudes de la Revolución en Asturias y fué, gracias también, a esta virtud, a la participación cenetista en el movimiento, que éste tuvo más posibilidades de éxito. Entre las causas que contribuyeron a que el gesto de Octubre no tuviera la misma intensidad en todas las provincias españolas, se encuentra, y no entre las más pequeñas, la ausencia de la Alianza que tuvimos el acierto de lograr en Asturias. El espíritu aliancista anduvo, más tarde, mucho camino. Ganó muchos adeptos en el seno de la Confederación Nacional del Trabajo, los ganó también en la UGT. La guerra civil reforzó esa tendencia, al menos, en Asturias; pero no tuvimos la fortuna de que el sufrimiento de la derrota y del exilio la consagrase nacionalmente, si bien dentro de España, al lado de los barrotes de las cárceles, frente a los verdugos, agobiados por los mismos dolores y por las mismas inquietudes, este sentimiento aliancista tenga una existencia más vigorosa que en la relativa placidez del exilio... ¡Cuánto ganaría el proletariado español convirtiendo este sentimiento en realidad viva, ahora, cuando el mundo proletario está sacudido por la ola gigantesca de la gran mentira del siglo, por la farsa comunista!

Y pongo punto final. Perdona, amigo lector, si te he cansado. Me sentiría satisfecho si estos apuntes deslabazados tuvieran la virtud de hacerte meditar serenamente y con buen juicio sobre uno de los episodios de nuestra historia, de la historia del Partido.

José BARREIRO

En el Congreso Internacional del «Pen Club», verificado en Roma, se ha aprobado una moción autorizando para que los intelectuales españoles en el exilio puedan crear una Sección. La propuesta iba acompañada de cariñosas frases para la democracia española, y estaba firmada por David Russel, Francia, Ignacio Silone, Italia, y presidente del Pen Club, Spender, Gran Bretaña, y Dos Passos, Estados Unidos.

Actividad juvenil

AUSTRIA

En su lucha por la seguridad social y los derechos políticos, nuestros camaradas de las «Sozialistische Jugend Oesterreichs» han conseguido nuevos y apreciables resultados: Los aprendices percibirán un subsidio en caso de paro forzoso. La edad para votar se rebaja de 21 a 20 años pudiendo ser elegidos a los 26 años y no a los 29 años, como anteriormente. Como consecuencia de ello el número de jóvenes que tomarán parte en las elecciones será de medio millón. ¡Ojalá todos ellos voten socialista!

Nuestros camaradas austriacos han celebrado el «Día Rojo de la Juventud Socialista -1949», el día 3 de septiembre, con la presencia de más de 500 compañeros del extranjero.

El 18 de Mayo último se celebraron las elecciones universitarias en Austria. Los estudiantes socialistas tomaron una parte activa en ellas. Consiguieron el 25 por 100 de los puestos, constituyendo una fuerte oposición contra la mayoría católica. Los comunistas no consiguieron más que el 3,7 por 100 de los votos emitidos.

BELGICA

La constitución orgánica de la Federación de Juventudes Socialistas Flamenca es única en Europa por sus características: los jóvenes de todas edades se encuentran unidos en el seno de la misma organización. Los menores de 12 años, aspirantes socialistas con miembros de los «Jóvenes Halcones», hasta la edad de 16 años. Después pasan a los «Pioneros», hasta la edad de 21 años y a Jóvenes Socialistas, de 18 hasta los 25. Las dos últimas Secciones están más o menos abiertas mutuamente, y su atención se concentra en los problemas de educación cultural y política.

INGLATERRA

La conferencia semestral de la organización sionista socialista «Young Peale Zion» se celebró el 19 de junio, siendo saludada por el presidente del Municipio de Londres, Sid Gelberr. Un nuevo Comité Ejecutivo Central fué elegido, siendo Chaim Finnner el secretario.

FRANCIA

Los jóvenes socialistas sionistas de la organización «Habonim» dirigieron invitaciones a todos los jóvenes socialistas para que asistiesen a su campo de verano instalado en un espléndido lugar de Chamonix. Este campo duró desde el 19 de julio al 19 de agosto.

Por lo que se refiere a los jóvenes socialistas franceses han organizado durante este verano varios campos internacionales, en cooperación con la «Casa Internacional de la Juventud». Por una suma de 400 francos por día han podido tomar parte en ellos incluyendo los gastos de las excursiones. Varias decenas de compañeros de la U.I.J.S. han participado en los mismos. Damos un detalle de los más importantes:

— Del 25 de julio al 15 de agosto en la hermosa región de Coat-Ermit.

— Del 8 al 31 de agosto en Axat próximo a Carcassonne.

— Del 24 de julio al 28 de agosto de la Juventud, en París realiza una en Stella-Plage (Pas de Calais).

De su parte, la «Casa Internacional excelente labor de acomodo de todos los compañeros que, procedentes del extranjero, se encuentran en Francia. Su dirección es la siguiente: Maison Internationale des Jeunes, 9, rue Victor Massé. — París (9).

ALEMANIA

Los Jóvenes Estudiantes socialistas han organizado una conferencia internacional en Duisburgo, desde el 23 al 30 de Julio. La principal intención de los organizadores fue la de ofrecer a los participantes una impresión de la situación local, por ejemplo, visita a las principales industrias, etc., al tiempo que estuvieron en contacto con las organizaciones socialistas.

La Sección de Hamburgo de Estudiantes Socialistas organizó una conferencia desde el 8 al 21 de agosto. Los participantes convivirían con miembros del Partido Socialista Alemán, por lo cual el número de participantes era limitado dada la enorme escasez de viviendas en Alemania. La intención de los patrocinadores de esta conferencia fué la de poder ofrecer a los compañeros de otros países una visión de la Alemania de 1949. Dado el carácter de esta conferencia el número de reuniones de discusión fué muy limitado, en tanto que las visitas a museos, centros públicos, edificios, examen de situaciones políticas, etc., bastante extenso. Se organizaron, no obstante, reuniones limitadas y algunas de ellas con cierta amplitud para tratar exclusivamente temas políticos. Todos los gastos de alojamiento de los compañeros participantes fueron cubiertos por los camaradas alemanes.

HOLANDA

Como hemos informado anteriormente sobre el caso de los estudiantes indonesios que se negaron a aceptar la beca de estudios que les ofrecía el Gobierno holandés, con motivo de la iniciación de la segunda operación militar en Indonesia, la asociación de estudiantes socialistas holandeses «Politeia» inició inmediatamente una acción en favor de estos estudiantes, abriendo una suscripción entre sus miembros. Esta campaña de ayuda ha dado excelentes resultados y en la actualidad se ha conseguido sufragar los gastos de estudios de dos de estos estudiantes. Como «Politeia» solamente cuenta con 3350 miembros se ve perfectamente el esfuerzo económico que han realizado.

INDIA

Una conferencia representativa de los jóvenes trabajadores socialistas de la India se ha celebrado en Poona (provincia de Bombay) durante los días 14 y 15 de mayo. Se decidió organizar una amplia organización nacional de las Juventudes Socialistas cuyo nombre será el de «Swmajwadi Yuvak Sabha» (SYS).

ISRAEL

La educación de los nuevos emigrantes jóvenes es la principal actividad de «Hanoar Haoved», de los Sindicatos israelitas.

Con la constitución del nuevo Estado se han introducido grandes cambios en el campo de las actividades de los elementos jóvenes, aportándose muchas mejoras, mediante la intervención del órgano juvenil sindical del Histradrut.

NORUEGA

La Federación de Juventudes Socialistas de Noruega ha celebrado su Congreso anual. El compañero Rolf Akervik cesó como presidente, ocupando la presidencia el compañero Frank Andersen.

ESTE DE EUROPA

Conforme a lo convenido en las reuniones internacionales sobre la constitución del Comité de Relaciones de las agrupaciones juveniles constituidas por jóvenes socialistas procedentes de los distintos países del Este, el Comité de Relaciones ya se ha instalado en París y empezado su actuación.

LAS ELECCIONES AUSTRIACAS

Las últimas noticias que nos llegan sobre las elecciones generales celebradas el domingo, día 9, en Austria, y que conciernen a un total de 165 diputados, registran el resultado siguiente: Populistas católicos, 1.844.649 votos, 77 puestos; socialistas, 1.620.508 votos, 67 puestos; Liga de los independientes (neo-nazis), 487.783 votos, 16 puestos; comunistas, 174.257 votos, 5 puestos.

El Laborismo inglés ha cumplido su programa

(Viene de la primera pág.)

difícil encontrar un restaurante donde se pueda comer lo que se desee. Todo está reglamentado, pero nadie se muere de hambre, ya que el racionamiento es serio y los precios están al alcance de todas las fortunas.

El régimen de seguros es el más completo, teniendo cuidados gratuitos para todos los ciudadanos. La resistencia que los laboristas tuvieron que vencer por parte del cuerpo médico ya da idea de la extensión y trascendencia de la reforma, una verdadera revolución en la materia.

La instrucción pública está desarrollada en todos los grados como no lo ha estado jamás. No hay privilegio de clase, desde ningún punto de vista. El ahorro popular es muy importante, y la renta nacional está distribuida equitativamente entre los que trabajan y producen. Existe el capitalismo, pero la Banca está nacionalizada y la especulación contra las medidas de Gobierno es imposible. Ya era progresivo el impuesto en Inglaterra. Hoy es tan fuerte, que los capitalistas saben bien lo que les espera si el Laborismo llegara a vencer de nuevo. Las nacionalizaciones preparan el camino a las socializaciones. Una obra de educación no se hace con improvisaciones. Y una democracia no se sostiene con las bayonetas, ni con la dictadura, ni siquiera con la pasión mesiánica en un hombre, en un ídolo, en un ser superior, aunque, después, se le unja con el áurea del voto popular, en un referéndum. Eso es una caricatura de la democracia social.

La Banca nacional está fuera de las garras del capitalismo. Conserva muchas de sus lacras, cierto; pero va perdiendo sus viejos hábitos. Están en poder del Estado las minas, los transportes terrestres y fluviales, la aviación civil, la telecomunicación, los puertos, las explotaciones de electricidad y de gas. Inglaterra tiene una tradición llena de prestigio en municipalizaciones, incluso con mayorías liberales y conservadoras. En ese admirable país el interés general no ha sido nunca desconocido.

Contra lo que proclaman comunistas y fascistas, conservadores y financieros, la experiencia de las nacionalizaciones, apenas comenzada, por otra parte, no ha sido un fracaso. Hay huelgas, de escasa importancia y de corta duración, que dan pretexto a la crítica y reducen los beneficios, desluciendo los Balances. Pero con esas dificultades tiene que apechar un régimen liberal, y el Laborismo lo es.

Las esperanzas puestas por los enemigos del progreso en que los ferroviarios, con sus huelgas «perladas» darían el golpe de gracia al Gobierno, se ha venido a tierra. ¡Con qué ímpetu violento informa la radio franquista de cuanto puede debilitar al Ministerio de Attlee! Con el tono contrario ha tenido que confesar que los ferroviarios británicos, por aplastante mayoría, han votado contra la huelga, aceptando entablar negociaciones para aumentar los salarios de las categorías inferiores a cinco libras por semana, según la tesis mantenida por Stafford Cripps.

«No podemos —ha declarado Figgins, secretario de los ferroviarios— ni debemos emprender una lucha que pueda estorbar la victoria del Gobierno laborista en las elecciones. Nuestros debates han probado que sostenemos al Gobierno CON LA MISMA FIDELIDAD QUE EN 1945.»

Y en Manchester, Morrison, el artífice de la victoria política del Laborismo, en lo interior, ha desafiado valientemente a Mr. Churchill para que diga de dónde le llegan al partido conservador los cuantiosos medios económicos para combatir a la clase trabajadora. Los laboristas atacan sin miedo. Y siguen su camino. Porque antes de disolver las Cámaras, de lo que ya se había, quieren arrancar la nacionalización de las industrias del hierro y del acero, tan combatida por los conservadores.

Stafford Cripps, en el prólogo de la admirable obra «Problemas del Gobierno Laborista», que lleva un concienzudo estudio de Julián Besteiro, ya decía: «No habrá ningún intento de componenda con las economías capitalistas, las cuales son absolutamente incompatibles con los principios que informan el Socialismo, y que conociendo plenamente el poder económico del capitalismo, no se permitirá que ese poder frustre el cambio al Socialismo en sus etapas iniciales.» Estas frases están escritas en 1933-34. Preparaban un programa para ser realizado desde el Gobierno. Y ese programa se ha cumplido. El Laborismo puede presentarse, en lo interior, con la frente muy alta, aspirando justamente a ser revalidado por el cuerpo electoral.

Redacciôn y Administraciôn : 31, Rue Général-Beuret, Paris (XV°)

EL SOCIALISTA

SEMANARIO. — Teléfono VAUGIRARD 56-85. — PARIS

Director : Andrés SABORIT
Administrador : Carlos MARTINEZ

El viaje de Trifôn Gômez

NUEVAS noticias recibidas de La Habana dan cuenta del excelente resultado que ha rendido para nuestras ideas la estancia en la capital cubana de nuestro querido amigo y correligionario Trifón Gómez, viaje efectuado en nombre y representación de la Federación Internacional de los Obreros del Transporte, a cuya Comisión Ejecutiva pertenece desde hace muchos años.

En La Habana ha quedado constituido el Subsecretariado de esta Federación Internacional, habiendo tomado parte en estos acuerdos delegaciones de obreros del transporte de 17 naciones americanas, lo que representa un verdadero éxito. Tan pronto como los acuerdos adoptados sean ratificados por las organizaciones del transporte, entrarán en vigor y se pondrán en ejecución, tarea en la cual seguirá interviniendo nuestro compañero.

Aprovechando la feliz coincidencia de su estancia en La Habana, hubo una reunión con los camaradas de la Unión y del Partido en aquella capital, en la que Trifón Gómez explicó los términos en que están planteados los asuntos de España, quedando muy satisfechos cuantos acudieron a oir a nuestro compañero. En la reunión hubo palabras de aliento para EL SOCIALISTA, que Trifón Gómez agradeció en nuestro nombre.

Otra reunión de índole parecida, pero de mucho mayor volumen se verificó en Méjico, convocada por el Comité de la Agrupación Socialista de aquella capital, y asistiendo gran número de compañeros, ante los cuales Trifón Gómez habló durante cerca de dos horas. A su instancia, se le formularon preguntas y observaciones, todas, llenas de buena fe, como corresponde entre camaradas, terminando la reunión en un ambiente muy satisfactorio. Trifón Gómez no ocultó ninguna de las crudezas que presenta nuestro pleito.

Antes de salir para los Estados Unidos fué obsequiado con una cena íntima, a la que acudieron muchos correligionarios y amigos, que testimoniaron de ese modo el afecto a Trifón Gómez y a nuestras organizaciones, de las que es un magnífico embajador.

El día 28 de septiembre llegó el presidente de la Unión General de Trabajadores en el exilio a Nueva York, para reanudar allí sus actividades cerca de la Federación Americana del Trabajo, del Congreso de Organizaciones Industriales, de la Asociación Democrática Americana y del Comité de Enlace de las Hermandades Ferroviarias.

Un calificado representante de una de estas organizaciones, refiriéndose al problema español, ha dicho que, a su juicio, la situación oficialmente no ha cambiado, que se deben recoger las declaraciones del Departamento de Estado y las del Presidente Truman, sin que se pueda otorgar significación alguna a la visita de la escuadra norteamericana a El Ferrol, ni mucho menos al viaje de algunos parlamentarios que desean entenderse con Franco. El Presidente Truman, ha continuado diciendo este significado representante del movimiento obrero norteamericano, ha dicho rotundamente que el senador Mc Carran « no tiene autoridad para hablar a Franco en nombre del Gobierno de los Estados Unidos, y que ni aun como particular está calificado para interpretar la opinión gubernamental ».

No se cree, por el momento, que los franquistas consigan llevar el asunto español a la O.N.U. Se ignora si lo intentarán los sovietizados, haciendo una vez más el juego a Franco. Y D. Alvaro de Albornoz ha llegado a Méjico donde, según se dice, piensa instalarse...

Continúan las deliberaciones de la ONU. Ahora las intrigas se desarrollan en los pasillos. China ha presentado una protesta contra la URSS acusándola de intervenir en la guerra que desde hace meses está asolando aquel país. El hecho es cierto, como lo fué igualmente la intervención de los Estados Unidos. China ha conseguido 45 votos a su favor contra Rusia, que se ha quedado sola con sus satélites. Por su parte, Yugoeslavia ha presentado su candidatura para el Consejo de Seguridad, y hasta se cree posible que haya gestiones para que entre en el Pacto del Atlántico, al lado de Italia, como réplica a las amenazas insolentes de Stalin y sus vasallos. En cambio, Vychinski se ha allanado a resolver la cuestión de Grecia, sin duda porque los guerrilleros van a cambiar de montaña, trasladándose a las de Tito.

Octubre de 1934

Pàginas de nuestra historia

por José Barreiro

UNA DIFICULTAD

ES una difícil tarea examinar objetivamente un acontecimiento histórico situado en lo más próximo de la Historia Contemporánea, singularmente, cuando hemos sido testigos y, a veces, actores del mismo. Para que la monografía de un suceso histórico pueda ser un estudio sereno, libre de partidismos políticos, religiosos o de otra índole, es necesaria la decantación que solo puede aportar el tiempo transcurrido, pues a medida que nos alejamos de un episodio histórico comprendemos mejor su magnitud, sus causas, sus consecuencias; pierde en lo menudo y anecdótico, pero gana en cuanto a su sentido trascendente. Los analisis hechos por los contemporáneos de un suceso histórico suelen pecar de subjetivismo. El narrador tiende a imprimir en los acontecimientos que relata y analiza lo que él quisiera que hubiese en ellos. Atribúyeles las causas que él quiere que tengan, las características y las consecuencias que sus ideas le dictan; es difícil que evite el reflejo de su propia y compleja personalidad en la narración y ahuyente, de modo completo, «el recuerdo mixtificado». Es más tarde, cuando se pueden comparar los múltiples y contradictorios testimonios sobre un suceso, cuando se ha visto su proyección sobre el tiempo subsiguiente, que se puede obtener una imagen aproximadamente correcta.

Si la Historia no se conforma con relatar el acontecer de la Humanidad, sino que investiga las causas y los efectos para deducir la ley sociológica que los gobierna y conduce, júzguese cuán poco fácil es meterse y salir airoso en la intrincada maraña de la Historia. Es por esto y por lo que va más arriba escrito por lo que concedo, de antemano, a mis juicios y opiniones el tanto de error que juzgo imposible evitar. Huyendo, pues, de todo absolutismo, métome, con licencia y perdón de quien me lea, en la maraña.

UN MUSEO DE HISTORIA

DURANTE la Guerra Civil de nuestro país fueron a Rusia, invitados por este país para concurrir, en representación de la República, a la celebración de un Primero de Mayo o a uno de los aniversarios de la Revolución Bolchevique de Octubre, un grupo de republicanos españoles. Entre otros, iban Belarmino Tomás y Ramón González Peña. Vieron muchas cosas, visitaron minas y fábricas y tuvieron la suerte de visitar el Museo de la Revolución, en el cual hay testimonios, no sólo de las revoluciones rusas, sino que también de las de los otros países, en las que, a juicio del Partido Comunista Ruso, los comunistas han tenido participación y dirección. Pues bien, en dicho Museo hay una sección dedicada a la Revolución de Asturias. Ello no es extraño. Lo que extrañó a Peña y a Belarmino Tomás fué que el movimiento de Octubre en Asturias había tenido un caudillo y que éste era Juan José Manso Abad, quien no había llegado a más, en el curso de tal episodio, que a ser portero de la fábrica de cañones de Trubia.

No hubo tales caudillos, pero si a alguien se le puede dar el título de caudillo no puede ser, en modo alguno, a un comunista por cuanto los afiliados al P. C., temiendo sus trapisonderías, sus soplos y sus deslealtades, se enteraron de la iniciación del movimiento a la misma hora que lo supieron los guardias civiles. Dormían tranquilamente, ya que no se puede decir que con el sueño de los justos, cuando sonó la hora de lanzarse a la calle. Ni en la preparación ni en la iniciación tuvieron parte alguna. La que tuvieron posteriormente fué bajo la predominante dirección de socialistas y cenetistas, en Asturias. Por encima de interpretaciones y de calificaciones de todos los colores y estilos, nadie puede con más legitimidad y orgullo atribuirse la preparación y conducción del movimiento de Octubre que el P.S.O.E.

ORGULLO DEL GESTO, MAS NO DEL ACIERTO

ESTE magnífico florón rojo, y rojo por más de un motivo, nadie se le puede apropiar con más legítimo orgullo que el P.S.O.E., pues pese a todas las interpretaciones de derecha y de izquierda, pese a los ladrones y adulteradores de revoluciones, la de Octubre de 1934 prueba hasta dónde es capaz de llegar el Partido, prueba su disciplina, aunque no haya sido igualmente intensa en todas las provincias, demuestra que los hombres que han sido forjados en sus filas son capaces de sacrificar la vida, la libertad y su bienestar material en servicio del Partido; pero tal orgullo no debe pasar de eso, pues si el P.S.O.E. es capaz de organizar un movimiento insurreccional, también, a fuer de sinceros, es menester declarar que se equivocó, que melló el arma de la huelga antes de emplearla a fondo, que no supo crear las condiciones materiales y espirituales de la revolución o que no supo esperar a que los acontecimientos políticos las propiciaran más seguras y eficaces. Quizás haya habido otras causas anteriores que hicieron fatal el movimiento de Octubre, quizá en la derrota haya, para consuelo, una enseñanza, pero todo ello no anula el error. Esperemos que el Partido sepa conservar en su memoria la lección para enseñanza de su futuro.

EXTREMISMO Y BOLCHEVIZACION

A mi juicio, aquí viene a cuento la subjetividad, el período prerevolucionario y el desencadenamiento de la Revolución de Octubre fueron dos errores del Partido; pero también en estos errores se puede encontrar un consuelo. El Partido, a virtud de su participación gubernamental, había perdido prestigio entre la masa trabajadora. Gracias al gesto de Octubre, si bien perdimos crédito entre los intelectuales y la clase media, ganamos el terreno perdido en los medios obreros, mas esta ganancia no fué sin dolor y disgustos, pues, embocados en la pendiente de la radicalización, caímos en el demagógico embeleco de lo que el mismo Lenin llamó «extremismo, enfermedad infantil del comunismo». Caímos en la encantadora consigna de la «bolchevización», los jóvenes socialistas, bolchevizados, aceptamos, unos con más y otros con menos entusiasmo, la unificación, gracias a la cual nos enteramos del procedimiento más eficaz para diezmarlas y supimos de los repugnantes medios de que se valen los comunistas para comprar conciencias y premiar las deserciones. Anduvimos un período de nuestra agitada historia mirándonos de soslayo, como si fuéramos vecinas mal acomodadas entre sí, y terminamos aprendiendo otra lección que, por lo dura y por lo agria, nos curó para el futuro y nos inmunizó contra toda suerte de sarampiones orientales.

Aun es demasiado pronto para saber del lado que se inclinará la balanza, cuándo podamos poner en un platillo los beneficios y en el otro los daños provinentes de ese magnífico florón rojo y socialista que fué la Revolución de Octubre.

DANDO Y QUITANDO CULPAS

NO soy de los que cargan al movimiento de Octubre la culpa de las situaciones dramáticas que ha vivido y aun vive España. Por el contrario, estimo que Octubre y la sublevación militar son dos consecuencias, de polos contrarios entre sí, de la política republicana. Juzgo muy difícil exculpar a ninguna organización política o sindical republicanas de los errores en que hemos incurrido. Impaciencias en los unos, mala intención en los otros, flaqueza en los verdaderos amantes de la República, nos arreglamos entre todos para no dejarla crecer y hacerse adulta. Desde el Gobierno, parcos en uno, excesivos en otro; vacilantes en muchos aspectos y cargados de mucho lastre jurídico para lo que no había menester, cuando se trataba de atacar a los males económicos de nuestro país, es completamente imposible cohonestar la política republicana, si bien aquella fué una verdadera delicia al lado de la siniestra y miserable que sufre España desde que feneció la República.

Lejos de mí la intención de presentar la República como un período sombrío de nuestra historia. Nunca España vivió una etapa tan llena de libertad, de esperanza en el porvenir, de renovación espiritual y de posibilidades transcendentes. Tampoco nuestra patria vivió tan intensamente en régimen de democracia hasta que vió y experimentó la segunda República. Esta fué la apertura del camino que nos habría de conducir al progreso, a la incorporación de España, integralmente, en la civilización occidental. Pero todo esto no excluye los muchos errores que cometimos.

ASTURIAS Y LA REVOLUCION DE OCTUBRE

ESTA muy en boga, bogando sobre las auríferas ondas del Plan Marshall, la tesis de que el hambre y el desconcierto económico propician la revolución. Igualmente, se afirma que una clase trabajadora depauperada, hambrienta, no es revolucionaria. De toda la clase trabajadora de España, quizás, la que tenía un nivel de vida más elevado era la de las minas de Asturias y todo el mundo sabe con qué entusiasmo y con qué disciplina secundaron la Revolución de Octubre. De toda España, la clase trabajadora más cínicamente explotada, peor remunerada y que sufría de un nivel de vida más bajo, era la clase trabajadora del campo y también es cierto que fué en el campo español donde la gesta que nos ocupa tuvo menos intensidad, salvo las excepciones que se hayan producido, que fueron pocas y de escasa entidad. Fueron Madrid, Barcelona, el País Vasco, Asturias y la región minera de León donde la huelga revolucionaria tuvo más intensidad y era, también ahí, donde la clase trabajadora disfrutaba de un mayor respeto, de mayor consideración y de un salario de mayor cuantía. Según la filosofía marhalliana, debiera ser en tales regiones donde menos posibilidades de revolución habría de haber; pero aquélla quizás es de justa aplicación cuando ésta tiene caracteres predominantemente sociales y se produce en un ambiente en el que la explotación de la clase obrera es intolerable y esta clase tiene conciencia de su poder colectivo, de su situación y posee una filosofía revolucionaria; pero la Revolución de Octubre, pese a la dosis social que la animaba, era predominantemente política y es este predominio político el que preside el dibujo del mapa revolucionario en la geografía de la Península. Las regiones citadas son las que tienen un desarrollo industrial más avanzado y, paralelamente, una clase trabajadora más consciente y mejor organizada. Es, por consiguiente, más que la situación económica, en la conciencia de clase, la existencia de una organización política y sindical, de polo socialista, disciplinada y en manos de hombres curtidos en la lucha de clases, condiciones todas que están, a su vez, determinadas por factores económicos y culturales, más por aquéllos que por éstos, en las que radica el Octubre asturiano.

Donde estas circunstancias se manifestaban en grado intenso, tanto por la antigüedad como por la amplitud del movimiento sindical y socialista, es, sin duda alguna, en Asturias, donde, también, la clase capitalista había sufrido un entrenamiento, frente a las luchas sociales, más completo e intenso, haciendo de ella una clase más peligrosa e inteligente. Estos y no otros han sido los factores determinantes de la amplitud del movimiento revolucionario de Octubre de 1934, en Asturias. Huelga decir que las montañas y la dinamita fueron factores accesorios y no principales como pretendían algunos aprendices de la revolución, aprendices que dieron muy mal resultado, antes, durante y después de la Revolución.

Ya en aquel tiempo existían las clasificaciones enojosas y arbitrarias de «centristas», «reformistas »y «socialistas de verdad». Curioso espectáculo fué ver a «centristas» y «reformistas» aparecer al frente de los Comités revolucionarios, enterarnos que habían sido ellos los que secretamente habían organizado casi todo lo que concernía a la insurrección armada y comportarse como «socialistas de verdad» durante toda la Revolución. Como fué, igualmente, curioso ver a los «socialistas de verdad», en bastantes casos, probarnos que su conducta no estaba a la altura que nos prometían sus palabras. Así fué en Asturias, donde algunos de los «revolucionarios de tertulia» nos resultaron ranas y tránsfugas del valor y del socialismo. Yo no saco conclusiones generales de estas mis unos ni a favor de otros; pero observaciones ni a favor de no está de más tomar nota de estos hechos para ser más prudentes en adjetivar la dosis socialista de los militantes del Partido, manía muy corriente entre nosotros cuando se trata de calificar a los que discrepan de nuestras opiniones. Por un quitame allá esas pajas se ve uno calificado de reformista, de anarquista o de otra cosa más desagradable. Y el mal no es puramente español, puesto que las cualidades o tendencias, llamadas de derecha, centro e izquierda son, las más de las veces, del género tonto o, cuando menos, profundamente arbitrarias.

LA GENEROSIDAD DEL MOVIMIENTO DE OCTUBRE

LOS enemigos del socialismo, los periodistas y cronistas del tiempo que no eran simpatizantes ni de las ideas de violencia ni de las de revolución, estimaron, y aun continúan estimando, que la Revolución de Octubre en Asturias fué la explosión salvaje de un pueblo, la manifestación de bajos instintos. No nos conceden ni un adarme de nobleza, de generosidad y de amor a nuestra patria. Para mejor desfigurar nuestra gesta, la presentan algunos como una maquinación comunista. Los más imparciales y generosos, echan toda la culpa a los jefes y presentan a los simples revolucionarios como seres dotados de altas ideas generosas e incluso cristianas, como lo hace Alfredo Mendizábal. Este mismo señor que acusa sin piedad y con notable injusticia a los «jefes», nos relata que él mismo fué servido por feroces revolucionarios quienes le aportaron, nada más ni nada menos, que pasteles. Lo que fué hecho con peligro de vida para los revolucionarios, los cuales fueron con el señor Mendizábal y otras personas más solícitos y atentos que una madre para sus hijos. Ahora bien, Alfredo Mendizábal nos carga 40 muertos, en-

(Termina en la tercera pág.)

La legalidad de la República

ESTA moviendo una batalla de criterios y de pasión entre los republicanos peninsulares el problema de la posible supresión del Gobierno republicano español, por considerarse conveniente para una solución provisional de la anormal situación de la Península.

Los que se resisten a la desaparición del Gobierno republicano alegan entre otras cosas los títulos de su legitimidad que permiten y obligan a juicio suyo — a reivindicarlos justificadamente. Y este punto de vista se haya tan extendido y goza de tanta autoridad que hasta en labios del propio señor Albornoz constituye el argumento fundamental de toda la serie que desgrana en servicio republicano cada vez que levanta su documentada y elocuente voz el ilustre tribuno.

Con ello ha subido a los estrados de la «Gaceta» tan aparatosa razón y ha tomado caracteres de fórmula oficial lo que empezó siendo una hábil salida en un cenáculo político.

Ya los situados en aquel lado, donde se ha clavado con firmeza esta bandera, no saben decir nada sin anteponer la legitimidad como el único ámbito propicio para defender la República y mandar en su honor toda la gama dialéctica.

No hay duda que la personalidad liberal y republicana de los que así argumentan salva, por su propia virtud, la buena fe de sus autores. Pero no es menos cierto, que con ello refuerzan prácticamente la posición de los monárquicos.

Es sabido, en efecto, que el centro de todas sus alegaciones en favor del restablecimiento del trono y de su ocupación por Don Juan III está en la legitimidad. Con lo cual, además, recogen acentos de la retórica carlista para atraer sus huestes en favor de aquel aspirante a la Corona.

Nos hemos puesto, por tanto, los republicanos dentro del mismo espíritu y del mismo tono de la doctrina y de la literatura monárquicas, en cualquiera de sus ramas, en este respecto de la legitimidad.

Pero si hay algo que se contraponga a una lógica sincera de la democracia y de la soberanía popular, es justamente este principio legitimista.

Nadie discutirá, en verdad, que los républicanos, de cualquiera de las maneras en que aceptemos el republicanismo, partimos de aquella doble fórmula al edificar toda construcción política deseable.

Ponemos en la expresión libre y soberana de la voluntad del pueblo la raíz y la fuente únicas del Poder. La legitimidad, por el contrario, parte de un principio anterior y superior a toda manifestación de la voluntad colectiva y considera a ésta con desdén en cuanto se estima capaz para derribar tronos y dinastías. Sin perjuicio de que los reyes, cuando así les convino, insertaran en el texto de sus mensajes al pueblo, cuya soberanía detentaban, cláusulas declarando que solo conservarían el cetro a gusto y a voluntad de aquél, cuando una sacudida de sus energías puso sobre el asfalto de la plaza sus augustos artilugios ornamentales, no omitieron nunca proclamar que sus poderes tenían un origen más alto que impedía tenerlos a su merced.

Examínense los discursos de la Corona en las Cortes de Isabel II, sus mensajes y proclamas, los de su madre la Reina Gobernadora, los de Alfonso XII y XIII, y ahora, del propio hijo de éste, Don Juan III, y del Consejo de asesores y políticos que le guían. Sus títulos son considerados como superiores a toda expresión del sufragio universal o plebiscitario. Lo que no le ha impedido a Don Juan poner cierta fingida solemnidad democrática en sus palabras cuando, en obligado momento, ha dicho que no volvería al trono si el pueblo no le reclamaba tras una aclamación universal para subir a él.

Noble excepción a esta regla viene a ser la de Don Amadeo de Saboya. Pocos reyes, probablemente ninguno, han empleado un lenguaje tan levantado como el suyo al subir al trono. Es cierto que apenas le dieron tiempo para pasar de las palabras a los actos. Pero en cuanto a la doctrina, es difícil encontrar una fórmula más democrática al origen del poder que el que le dan estas palabras: «La única legitimidad que la razón humana consiente es la legitimidad que nace del voto espontáneo de un pueblo dueño de sus destinos... Jamás trataré de imponerme a la voluntad nacional».

Estas palabras fueron pronunciadas la segunda vez que Don Amadeo se dirigió a las Cortes, levantándose en masa, por tres veces, los diputados y senadores que le escucharon. ¿Es que ahora los republicanos vamos a ser menos respetuosos con la voluntad del pueblo?

A nadie debe sorprender que un aspirante a rey hable aquel lenguaje sobre el origen metafísico de sus derechos. A nadie, en cambio, dejará de sorprender que lo emplee quien hable en nombre de los derechos de un pueblo.

La soberanía de los reyes, por venir de un pretendido derecho divino, pertenece a la Metafísica, en tanto que la soberanía de los pueblos se entronca en la vigorosa musculatura de la Física.

Es cierto que la Metafísica y la Física continuarán, por todos los siglos, explicando lo desconocido y lo conocido como dos provincias que se completan. Pero en el estado actual de la conciencia universal, el derecho divino de los reyes queda en frívola conjetura teológica de los metafísicos frente a la experiencia física que constituye la maciza voluntad de los pueblos.

Por eso, ante la marea ascendente de esta fuerza, invocan ellos la legitimidad como el recinto de una fortaleza que resistirá su ímpetu y donde podrán conservar el tesoro de su poder.

Al obrar así ellos, los reyes, continúan siendo fieles a su lógica de seres ungidos por la divinidad y a su calidad de herederos legítimos. Porque es sabido que la característica que distingue a un monarca, como jefe de un Estado, de las otras modalidades en que esta jefatura puede cristalizar, es la herencia.

Lo que quiere decir que los títulos de los reyes pertenecen a un mundo político puramente patrimonial donde todo se adquiere, se retiene y se transmite como un predio cualquiera en un orden jurídico netamente privado

Pero la democracia, justamente, viene a revolucionar semejante sistema de cosas y a reemplazar lo patrimonial y privado con lo público y común levantado sobre la soberanía popular. Al hacerlo así, elimina de los dispositivos de la vida política los resortes de la herencia y de la legitimidad y proclama la libre voluntad del pueblo como única fuente del poder. Es entonces cuando surge la representación como medio de conseguirlo y ejercerlo a través de la designación obtenida en una elección o en un plebiscito.

La democracia viene a ser, por tanto, un régimen de representación, de función y de mandato, atributos que sólo pueden ser legitimados por su trasmisor que es el pueblo soberano. El mandatario carece de competencia para legitimar su poder. Y el Gobierno y el Parlamento, en un régimen de democracia, no son más que meros mandatarios.

Con lo cual queremos decir que quien defiende mejor su legitimidad, en una acepción ajena a toda idea de pertenencia y de posesión, es aquel que propugna su confrontación en un pronunciamiento de la voluntad popular, ya en unas elecciones o ya en un plebiscito.

Es en el mito de Anteo donde está el símbolo cierto de la representación popular, cuyos títulos declinan en su vigor en cuanto pierden contacto con la fuente de su origen, como aquél lo perdía al despegar de sobre la tierra.

Pero así como en la física del movimiento hay trayectos que se recorren bajo un impulso muerto, en derecho y en política hay mandatos que se conservan después de impedido y aun de muerto el mandato. De ahí la irrenunciabilidad de los derechos públicos en sus correspondientes casos.

La imposibilidad de la función, sin embargo, deja al mandatario, en el presente caso, en posición semejante a la del depositario en custodia a quien debe urgirle aprovechar toda coyuntura para restituir al pueblo soberano el mandato que le confirió.

Combatir, en consecuencia, el intento de adelantar la fecha que nos la traiga invocando la legitimidad de la República, es propugnar, en nombre de una conservación espectral de la misma, por una perpetuación del sufrimiento y de la miseria en la Península. Aparte que la obligada honestidad de toda democracia debe llevarle a cuidarse celosamente de que este concepto capital de su docrinario, que es la legitimidad, no empiece a tener para el ánimo cansado y picado de malicia de la vieja Europa y del viejo refugiado, resonancias de patrimonialidad, de posesión, y de pertenencia.

«El Bachiller LEKEITIO»

Franco no quiere recibir los últimos sacramentos

Los comentarios suscitados por el despacho de la agencia Reuter y la emisión de la B.B.C., en los que daban por sacramentado «in articulo mortis» a Indalecio Prieto, no han dejado todavía de fluir. Y como la mayor parte de ellos tienden a poner de resalto la mal velada intención insidiosa de la noticia esperamos que, para restablecer el desequilibrio de la balanza informativa, Reuter y la B.B.C., difundan uno de estos días el siguiente mensaje:

«Comunican de Madrid que el general Franco se encuentra gravísimamente enfermo. Parece que el sacerdote no ha podido entrar en el aposento donde se halla, en vista de que el Jefe del Estado se ha negado a recibir los últimos auxilios espirituales de la religión católica al manifestar que deseaba morir dentro de la fe de sus mayores, que es la de Abraham, Ezequiel y el profeta Habacuc. Esta declaración ha producido el natural estupor y consternación en los medios del nacionalsotanismo. De la cabecera del Caudillo no se aparta don Juan Marc, gran rabino de Mallorca.»

Inquietudes espirituales

EL Socialismo suizo está examinando las consecuencias del voto emitido por la población helvética el 11 de septiembre, al exigir el restablecimiento de la democracia directa para dar validez a ciertas leyes que estaban exentas de este requisito, en virtud de las circunstancias anormales creadas por la guerra.

En efecto, hay quien sostiene que ha sido un error del partido aconsejar a los electores votar contra una medida esencial, de PRINCIPIO, dejando en manos de las derechas una bandera sinceramente democrática. ¿Cómo oponerse a que en definitiva sea el voto directo del pueblo quien decida si una ley debe o no ser aplicada? Es cierto que el voto popular ha rechazado, por ejemplo, un proyecto de ley social tan humano como el redactado contra la tuberculosis. Eso prueba una cosa: que la propaganda no ha sido bien llevada. Pero no prueba que haya necesidad de prescindir del trámite de la sanción popular. En Suiza ello sería absolutamente imposible.

«Cierto, se dice en un comentario socialista, en Suiza, es difícil conducir un Partido como el nuestro. La doctrina común no crea una mentalidad única y unificada.» Exacto, en Suiza y fuera de Suiza. Y después de otros comentarios en el mismo sentido, se agrega: «Nuestros camaradas de la Suiza alemánica no lo estiman así. Tal vez por esta razón el Cielo —esto es, el éxito— les abandona...» Y el camarada Golay, de quien tomamos estas citas, agrega:

«Cierto. Los tiempos heroicos, lo que se ha llamado el romanticismo, han pasado ya. Hacemos política «realista», y nos creemos a la vez malignos y científicos. Y tal vez sería bueno, de vez en cuando, definir de nuevo las tareas de un Partido Socialista. Volver a decir que es un partido político creador de una atmósfera, de un clima legal, de un orden político conforme a determinados principios de perfeccionamiento de la democracia, que permitirán la transformación de formas nuevas del estatuto social y económico, cuyos artesanos esenciales son, en mi opinión, las organizaciones sindicales. Y resultaría de esta definición que un Partido Socialista no puede pasarse, a menos de perecer, sin una dosis de idealismo, de un poco de fantasía, de un programa que sea algo más que el de una organización económica, dominada por él, vivificada, adaptada en función del interés general, transplantada sobre otro plan que el actual, al cual éste se une sin ser en la totalidad esencial.

Ahí está, creo yo, el nudo del problema. Es difícil ser un partido de oposición y de gobierno. No obstante, en una democracia es casi imposible escapar a ese peligro. Habiendo adquirido una cierta fuerza, la participación ministerial llega a ser una necesidad. Renunciar es admitir una incapacidad o una intransigencia difícil de que sea aceptada por capas profundas del pueblo, pues tanto más como se extiende nuestro Partido, más igualmente penetra en otros núcleos flotantes y movedizos.»

Las reflexiones de nuestros amigos suizos valen para todos los socialistas. Con ese espíritu abierto las hemos reproducido, para crear y suscitar inquietudes espirituales.

S. G.

LOS HAY OPORTUNOS

Nueva York, 29 septiembre (O.P.E.). — Anoche se celebró un acto organizado por el anti-fascist Joint Committe, en honor de las delegaciones ante las Naciones Unidas que votaron la pasada primavera contra la proposición profranquista. Por diversas razones, SE EXCUSARON CASI TODAS LAS DELEGACIONES y solo estuvieron presentes las de Yugoeslavia y Polonia. El discurso final estuvo a cargo del general Asensio, quien en nombre del Gobierno de la República Española agradeció su actuación a todas y cada una de aquellas delegaciones, desde Rusia a Chile.

Hay cosas que aun estando hechas y pensadas con la mejor intención a veces, sirven la causa del adversario. ¡Cuánto ganaríamos los refugiados con que se dejara de hacer política a nuestras costillas!

Imprimerie Spéciale de
EL SOCIALISTA
Gérant: R. DONAS
30, rue Sainte - Marseille